



Kálathos

Revista Interdisciplinaria Inter Metro

ISSN 1940-9575

Contenido

Literatura

Caleidoscopio en tres dimensiones: imagen ser y mujer en el poemario Brea recién echada

Por: Renée De Lucca Reyes - Metro / UIPR

El Hijo del Capitán Trueno

Por: José E. Maldonado Rojas - Metro / UIPR

Política

El marco tridimensional de la política puertorriqueña de lo micro a lo macro: una propuesta para el estudio de las ideologías políticas puertorriqueñas

Por: José Carlos Arroyo Muñoz - Universidad del Turabo

Psicología

Reflexiones sobre una Carta al Vaticano y una Campaña de Evangelización: La Psicología I/O en el Escenario Religioso

Por: Ileana Meléndez - Guzmán - Metro / UIPR

Reseña

The Barbarians, An Essay on the Mutation of Culture, New York

Por: Rafael Aragunde - Metro / UIPR

ÍNDICE

Presentación del número

Literatura

Caleidoscopio en tres dimensiones: imagen ser y mujer en el poemario Brea recién echada

Por: Renée De Lucca Reyes – Metro / UIPR

El Hijo del Capitán Trueno

Por: José E. Maldonado Rojas – Metro / UIPR

Política

El marco tridimensional de la política puertorriqueña de lo micro a lo macro: una propuesta para el estudio de las ideologías políticas puertorriqueñas

Por: José Carlos Arroyo Muñoz - Universidad del Turabo

Psicología

Reflexiones sobre una Carta al Vaticano y una Campaña de Evangelización: La Psicología I/O en el Escenario Religioso

Por: Ileana Meléndez - Guzmán - Metro / UIPR

Reseña

The Barbarians, An Essay on the Mutation of Culture, New York

Por: Rafael Aragunde - Metro / UIPR

Caleidoscopio en tres dimensiones: imagen ser y mujer en el poemario

Brea recién echada de Noel allende

Renée De Luca Reyes¹

Resumen

El siguiente artículo presenta un análisis semiótico contemplado desde el trinomio semántico: imagen, ser y mujer. Componentes básicos de los que se nutre el poemario, *Brea recién echada*. Rúbrica titular que a la vez que nos remite a la imagen de la portada del libro, nos anuncia la significación interna de su obra. Una carretera asfaltada, solitaria, donde se oye, el rumor de la naturaleza, testigo silencioso por donde transitan los pensamientos, emociones sensaciones, recuerdos e imágenes. Es el mundo de las imágenes que se adentran en grabados exlibris, para coexistir con los poemas en la primera parte de la lírica poética; poemas que le dan vida a la mujer, a las mujeres, aquellas que de alguna manera, avivan los recuerdos, recrean las circunstancias o enardecen los amores. Transitan en ese espacio, las colegas, las que son parte de su familia y su cónyuge. Poemas que como la calle, recorren a través de la metáfora y personificación el alma, vida y cuerpo de la mujer.

En la segunda parte, *Poemas de pasillos*, se analiza desde la fenomenología, aspectos como el de la inmediatez del tiempo, la vida, la muerte, el yo reflejo-espejo del ser, la significación del ser en la dimensión de un mundo real o ilusorio.

Así se anota cada poema con el catalejo semiótico que decodifica la imagen, la palabra en códigos semánticos de emociones, sensaciones y reflexiones acerca de la gran realidad: el ser, su yo y luego el gran misterio, ¿Quiénes somos? Son los temas que se escudriñan en cada uno de los textos líricos de Noel Allende, *Brea recién echada*.

Brea recién echada es la rúbrica, que enmarca la presentación del nuevo poemario de Noel Allende Goitía, cuya constitución viene dispuesta por la composición contrapuntística de diversos códigos. Además del lingüístico, el musical, pictórico y visual, que se complementan en estructuras distintas e intencionales. Códigos, que dan cuenta y proyectan el saber humanístico del poeta así como de su cosmovisión. Toman forma en esos espacios polisémicos las imágenes, los grabados, los colores que se codifican y descodifican en sus poemas. De allí, la distribución

¹Catedrática en Lingüística Hispánica Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano

de sus versos correspondiente al esquema estructural conforme a la temática que atiende a cada uno de sus tres apartados: imagen, ser y mujer. La misma se evidencia en los espacios correspondientes al esquema estructural tridimensional. La imagen que proyectan los grabados es un personaje lírico, que evoca la musicalidad en contrapunto con el código lingüístico, desbordante en los tropos y su configuración lírica.

La primera parte, ocho de ellos, trata de enaltecer la figura femenina y sus atributos. La mirada del sujeto lírico enfoca al ser femenino y lo nombra, y le habla, y lo inspira, y se crea la metáfora, y se recrea en la estética del arte: imprimiéndole belleza, vitalidad y dinamismo a sus versos. La nominación titular se hace referente a los nombres propios que caracterizan en particular cada texto poético y su circunstancia. Entre ellos, el que va dirigido a la recordada colega María Teresa Miranda, con el que abre y cierra el telón poético de todo el poemario. Desfilan igualmente el de Jennie Carmona, Dinah Kortrigh, su hermana Mirna, así como sus amigos; Elmer y Paulina

El segundo apartado asignado con el título de *Poemas de pasillo* parte de la reflexión del ser que ausculta esa interioridad desde una perspectiva ontológica. La carga psíquica y anímica va en crescendo hasta el paroxismo lírico que desemboca en una catarsis o un exorcismo liberador. O como nos lo señala el poeta en la contraportada:

Hay palabras que se necesitan decir. La enunciación es un exorcismo del temor a sentir. La enunciación de la palabra es un orgasmo de los sentimientos que solo se expresan en la sinergia de la catarsis.

De allí, poemas que evocan esa carga de profundo lirismo exacerbado. El alma de la voz poética se pronuncia con recio tono, descargando así la intención metafísica de la cual dan cuenta títulos

como: *La mirada en el espejo*, *La actualidad del momento de ser*, *Los pasillos* y *La pérdida de su presencia*. Poemas intensos, que calan en la hondura del ser, en cuanto a su dimensión existencial.

Y es que en este poemario, cada verso nos sitúa frente a un confesionario del cual emergen las voces, las imágenes que van develando el alma del poeta. Cada poema es una escena y cada imagen es una voz, reflejo de una circunstancia, de un recuerdo, de una fecha, de un día alegre o nefasto, de un amor, de una intención, de una provocación. En ese archivo poético, artísticamente desplegado, se deslizan las sensaciones, las emociones que van en aquella carretera de la portada que da título a su poemario: *Brea recién echada*. Un sintagma que se abre a tres formularios semánticos: el literal, el pictórico y el metafórico. Se advierte en la primera, la brea como la define el diccionario de la Real Academia, ese residuo pastoso oscuro, producto de la destilación de la hulla, usado mayormente para pavimentar las calles. La segunda conceptualización nos remite al diseño de la portada que como signo semiótico arroja a la frase adverbial, recién echada, componente del sintagma titular. El adverbio propicia la temporalidad de inmediatez. Un desplazamiento semántico que proyecta la imagen de una superficie lisa, llana; de donde se desprende la idea cargada de espacio y libertad. Por lo tanto, no se trata de cualquier brea echada en una calle común, donde letreros luminosos u objetos esféricos anaranjados nos interceptan el paso. Tampoco es signo referencial esa calle inevitable donde el intransitable tránsito ordinario, compuesto por procesiones violentas de conductores que llevan en andas las ocupaciones o las preocupaciones cotidianas. ¡No! La imagen visual es perceptible. Es esa vía recién asfaltada situada en medio del follaje que forman los árboles frondosos, altos y verdes, muy verdes, cuyas ramas se inquietan al paso de los vientos o al sonido trepidante de un auto en marcha. Una percepción de carácter impresionista. En esa perspectiva, la figura pictórica nos

convierte en espectadores y pasajeros a la vez de tal singular paisaje ,puesto que da la sensación de mantenernos al frente de un auto que viaja en esa vía particular; desde donde se advierte una naturaleza sacudida agitada o temblorosa. Se nota, el juego contrastante de los colores verde intenso, verde raro, del apretado follaje, con el negro de la brea recién esparcida y el amarillo fuerte de las doble líneas que convergen al final del recodo en esa ilusión óptica que reduce el camino ,como si allí finalizara.. No obstante, hay una dirección, un trayecto por recorrer sin letreros, sin anuncios, sin iconos. ¿Intencional proposición? Por supuesto que sí. Un propósito que subyace en la tercera significación: la metafórica. La traslación tropológica responde a la idea de ese transitar de los pensamientos, de las imágenes, de los recuerdos, de los sentimientos, de las sensaciones a través de esa carretera sin tiempo y ahora sí, con espacio para ese constante fluir de ideas hilvanadas en la configuración de la voz poética. Es allí donde se conjugan los elementos que entretejen el tríptico escenario temático: imagen, ser y mujer. La primera parte, tal y como apuntáramos anteriormente, es la figura femenina que se destaca y se exalta a través del lenguaje figurado. Versos, en los que repercute la sonoridad rítmica y la orquestación semántica compuesta en hipérbaton, sintaxis apretada, cultismos y lenguaje florido que recuerdan las líneas gongorinas. Manifestación evidente, que fluye como constante en el estilo de Allende. La naturaleza, la policromía dispersa en paisajes, como: el mar, el sol, los cielos; vienen a ser elementos que le imprimen vida energía y luz a los textos líricos.

Veamos, cómo se manifiestan en ese primer poema, dedicado a María Teresa Miranda, titulado:

Tú, eres un poema nuevo

*Eres tersa y túrgida
Como brea recién echada
aún brillante de sol de mediodía...*

*vaporosa, termal,
como los oasis en los espejismos desérticos,
aún húmedos de asombro,
sedientos de sed
y hambrientos de ansias.*

*Eres menuda y refulgente
como el olor del rocío en las pestañas...
pastosa, pegajosa.
como el salitre que adoba
la ensalada de letras
en la que pululan, las ideas no pensadas
de las palabras aún calladas,
mudas en las miradas,
echadas a volar en tierna edad;
y que aladas, cansadas de alba,
reposan en el aviario de tus pupilas.*

Notamos, como en este primer poema, la metáfora se yergue majestuosa y se apropia del título en conjunción con el apóstrofe: *Tú, eres un poema nuevo*. El Tú deíctico es indicativo de la voz a quien se dirige todo el poema en un acto apologético. Obsérvese como en la primera estrofa, la símil recobra la significación titular, *como brea recién echada*, la comparación perpetúa la imagen visual, sinestésica, y posibilita el desplazamiento verbal hacia el recipiente sujeto. Objeto a la vez de ser como y citamos: *como los oasis en los espejismos desérticos (el subrayado es mío)*. Esta segunda símil refresca el alma poética y crea ese efecto de ilusión momentánea, fugaz, percedera; pero, obsérvese como la acción verbal en indicativo, presente, *Eres*, al inicio de la línea, enfatiza al ser en permanencia.

Ya, al final del poema, la hipérbole recoge en un grado máximo de intensidad poética, el concepto apretado en el que yacen las ideas encadenadas entre uno y otro encabalgamiento.

Veámoslo.

en la que pululan, las ideas no pensadas

*de las palabras aún calladas,
mudas en las miradas,
.....
Y que aladas cansadas de alba,
reposan en el aviario de tus pupilas*

Un poema que le da mano sin temor al barroquismo.

El poeta ha eternizado la figura en una descripción poética magistral, fundiéndose palabra, cuerpo e imagen con el plano de la propia naturaleza consustancial al ser.

22 de septiembre de 2010, fechado por el autor

Otro de sus poemas que presenta la figura femenina es el dedicado a Jennie Carmona: *Desde Loja*. Un título, cuya referencia geográfica, se ubica en Ecuador.

Texto poético estructurado en versos de arte menor, en octosílabos dispuestos en la primera estrofa y de composición irregular en la segunda. Un poema con reminiscencias lorquianas, al disponer de la categorización semántica de los elementos léxicos que lo conforman: luna, sol como juegos de luces contrastantes. El tropo antitético, sol – luna, se desliza rítmica y armoniosamente a través de las líneas de versos que esbozan la imagen en esa conjunción perfecta de estructuras internas y externas, tal como se lee:

*Amaneces luna llena
Y anochece sol radiante,
por entre la cordillera,
posada sobre el nevado.*

Resulta evidente aquí, el dato de la ambientación espacial de la cual se nutre el poeta. Una Vivencia arrolladora con la naturaleza del paisaje que ha querido plasmar en el campo lírico la figura referencial de Jennie Carmona.

Observemos, como en la segunda estrofa, desde el verso inicial, hasta el subsiguiente, la hipérbole : *Aquí toco el cielo / como si tocara tu alma* nos remite a los versos hiperbólicos del poema de Góngora: *La fábula de Polifemo y Galatea*; cuando el gigante quiere dar cuenta de su gran altura y citamos: *y en los cielos, desde esta roca, puedo / Escribir mis desdichas con el dedo*. Poema de Allende que establece un parangón notable con trazos del barroquismo en cuanto al léxico y uso de tropos. El resto del poema es manifestación de cultismos y vocablos como: *lumínica, luciérnaga, asíncronas*; puestos en acción a través de las metáforas llenas de sonoridad, que encierran el concepto. Nótese y citamos:

*Y nazco luz de luna,
florecente, lumínica,
y soy luciérnaga
en órbitas asíncronas*

*Circundando el sol – luna
De tu corazón.*

Metáfora, que le imprime resplandor palpitante de un amor fogoso, que trasciende los espacios.

Pero el espíritu lírico allendiano necesita hablar y debe dar las gracias, no como las gracias, manida por el compromiso y la cortesía de etiqueta social. Ser agradecido, no es suficiente, es estar sumamente agradecido hasta lo infinito, en demostración perpetua y eterna y así lo deja inscrito para siempre en *El poema de dar las gracias*, dedicado a Dinah Kortrigh. Los versos

impacientes estallan en la metáfora adeudada, la metáfora extravagante rompe la hipérbole, iluminando los espacios siderales. *Eres un haz de luz*, se llenan de sabores, de luces, de colores los cielos. Se ilumina todo el cosmos. Las imágenes visuales y sensoriales se superponen, buscando sus acomodos sintácticos en la rutilante estrofa:

*Eres un haz de luz
tendido a secar
sobre el arco iris;
mojado de verde limón,*

Además de la imagen visual, se percibe en esa arquitectura tropológica, la imagen visionaria que como bien expresa Carlos Buosoño en su *Teoría de la expresión poética: produce o despierta en el receptor un sentimiento parejo al que despierta la cosa real*. El arcoíris, es una visión que da la sensación de bienestar, de paz, de sosiego. Una pausa en el camino, tregua para el espíritu.

Poema digno de una pintura surrealista, remembranza pictórica de las técnicas de Dalí en donde la realidad se torna mágica, la fantasía adquiere poderes exorbitantes y se suspenden las figuras dentro de ambientes nuevos y se deforman los paisajes para producir realidades conjuntas en un collage armonioso. La semántica traslada o pierde su sentido y se le da rienda suelta al arte de imaginar libremente: Así, encontramos en el poema, conceptos de la física cuántica entrelazados con misticismo. Observemos:

*Con zumo de protones juguetones
y quantas refulgentes;
llenos de días nuevos,

y flechas que atraviesan*

*corazones visionarios,
que hacen suspirar en éxtasis
a Santa Teresa de Jesús...*

El poema es un canto a la vida, una alegoría escurridiza que da cuenta de la conjugación temática que de un verso a otro se desplaza en ese acontecer cósmico. Encabalgamiento y sinestesia se confabulan para y citamos:

*Para retener en el paladar
el sabor del amanecer salcochado,
salpicado de nubes sonrojadas de sol
y bochorno de luna llena.*

Es Poiesis, y así lo creyeron los griegos: !Creación!

Y Allende pintó en palabras, lo que Salvador Dalí plasmó en una de sus famosas obras religiosas; El Cristo de San Juan de la Cruz. Pintura, que según su autor, el hombre de la cruz, al principio representaba, el núcleo del átomo. Más tarde, advino en la concepción metafísica de Cristo como la verdadera unidad del universo.

En un paréntesis temático, aparece un poema subversivo, su función metalingüística. Atrajo poderosamente mi atención. Pertenece al grupo antillano, es caribeño, tiene ritmo a tambor. Y **Escribo** es ese título que al son de candombe se contornean y se emparejan en esa prosopopeya carnavalesca y citamos:

*Letra, fonema, sílaba, palabra, frase;
Coma, punto y párrafo aparte.
Punto y coma, la mayúscula totémica,*

Nótese la aliteración en las morfemas silábicos de pa, pun,pa, pun, provocado por un instrumento de percusión, logrando un sonido rítmico, armónico y es que el poeta es músico. Las notas, marcan el compás y aparece *la mayúscula totémica*, con el estandarte de respeto y dice:

*Punto y coma, la mayúscula totémica,
se levanta como vigilante minarete
llamando a la jauría de minúsculas a la plegaria;
el verbo increpa, empuja y conmina,
induce, propulsa y catapulta adverbialdo.*

Y el ritmo se enciende en esa comparsa de elementos gramaticales, con el vigor de los verbos en acción de su propia función: *increpa, empuja, modulan, conmina, induce*. Detrás viene en marcha, junto a la hipérbole que arrastra: *la jauría de minúsculas* al llamado de *la mayúscula*. Personificación de la corrección demandante y vigilante. Y en la carroza próxima, en un baile frenético y estrepitoso, aparece el sujeto, soberbio y dominante haciendo alarde de su potencia morfosintáctica. Veamos:

*El sujeto sujeta y agarra el agarre,
ancla la denominación en el nombre propio,
que, a su vez, se apropia de los predicados ,
que como trovadores itinerantes,
adjetivan y describen, modulan y ondulan
aquellas acepciones sinónimas,
lesbianas y heterodoxas de los complementos.*

Imagen metalingüística del lenguaje que se describe a sí mismo en su ejecución facultativa y aquí la voz poética desgrana la lengua en sus tres partes, la fonética, de allí el sonido; la

medular morfosintáctica en sujeto y predicado y la que aparece en el tercer carruaje léxico-semántico. Allí marchan las palabras al compás de sus significados; algunas arraigadas, otras no tan seguras de su futuro, *pero aún* así; reza el último verso:

*Pero aún así, el trazo el chasquido
Y la ululación lánguida y el grito hacia adentro,
Se miran sorprendidos en la Nébula
de los significados frescos y maduros,
recogidos en la vendimia de la escucha,*

Nótese como la prosopopeya, se funde con la imagen sinestésica, resultando, de esta manera, un efecto significativo en su estructura temática. El poema es toda una alegoría gramatical, propia para un tratado de lingüística.

Como hemos observado, en esta primera parte, el tema trabajado fue el de la figura femenina, excepto el último, *Escribo*, a no sea que se tome como género femenino, la gramática. Pero no es el caso. La inspiración poética del vate, viene dada por todos aquellos seres que fueron circunstanciales o cruciales en algún momento de su vida.

En esta primera fase, el de la mujer, cobra importancia subrayar, las referencias pictóricas, que forman parte de la configuración estructural de su obra: grabados que proyectan figuras femeninas para la primera parte y figuras masculina y hermafrodita en la segunda, *Poemas de pasillo*, cuyos referentes se proyectan en el ser, en distintos momentos circunstanciales.

Se trata de dibujos adjuntos a los textos poéticos que marchan paralelamente a estos. La revelación semiótica y la relación próxima a sus poemas, se da como un efecto contrapuntístico.

En la primera presentación todos proyectan la figura femenina, una representación icónica, en conjunción con el código musical. Figuras que aparecen en actitud de ejecución musical.

Instrumentos que semejan ser, el violín, la mandolina, el violoncelo. Excepto, la que recoge frutas de un árbol muy significativo en la mitología griega. Cada imagen lleva inscrita la frase en latín *exlibris*, signo que nos remite al significado de propiedad. En el ámbito de la semiótica, podrían interpretarse estos dibujos como las ninfas o hespérides que custodian ese lugar mítico, propiedad de las artes: creación poética y musical, perteneciente al poeta.

Se establece, entonces, un paralelismo con la mitología en donde signos y símbolos se funden en una semántica nueva: la concepción idílica de ese paisaje creado para sus cantos poéticos. Así, cada poema es una concepción y cada concepción es un reflejo donde cohabitan, las ideas artísticas, frutas doradas de aquel el árbol mítico, del bien y del mal, al que solo su creador-poeta, le está permitido llegar. La ninfa cuida, la serpiente acecha...

Es arte para la recreación o parafraseando a Martine Joly en *La interpretación de la imagen*. Se trata del placer de entenderlo, de concebirlo de degustarlo. Es la fruición estética proveniente y provocada por la literatura, concepto que converge con Hans Robert Jauss en esta cita: (p.202. op cit.)

La comunicación literaria, en todas sus relaciones funcionales, conservará, el carácter de una experiencia estética, mientras la actividad poética no renuncie a una actitud fruitiva.

Y más adelante, nos dice Martin Joly cuanto a la imagen y citamos: *tomemos, pues a la imagen por lo que es, ni divina, ni satánica. Sino conjunto de signos, sustituto elaborado, construido, semiotizado, desplazado relativo y contextualizado, esté o no esté grabado.*

La segunda parte del poemario, que hoy nos ocupa, titulado; *Poemas de pasillo*, podrían estar anclados en el mundo de la fenomenología, en donde se dan los encuentros entre la conciencia reflexiva y el yo. Es esa mirada al interior del ser que permite descubrir otras dimensiones. Es un viaje a esos abismos insondables. Recuentos del pasado o del presente tan efímero, donde anidan los recuerdos alegres o dolorosos, donde el tiempo duele, porque se esfuma. Los poemas de Allende no son de ese pasillo consuetudinario, que nuestros pasos ya conocen. Son los pasillos pasadizos, por donde atraviesan nuestras reflexiones, nuestros pensamientos, donde se ven cara a cara nuestros sentimientos; como resulta ser el poema: ***La mirada desde el espejo***, introducido por el epígrafe del filósofo Peter Sloterdijk y cito: *Solo en una cultura saturada de espejos podía imponerse la idea de que la propia imagen en el espejo actualizaba en cada individuo una relación originaria de autorreferencia.*

Veamos fragmentos del texto:

*Miro; o me miro. Me reflejo y me observo
observando.*

*¿Qué portal cruza la luz que me devuelve a mi
mismo?*

*Veo, y el otro, que me ve, me habita desde mí, en
en –sí mismo*

Es la cuestión manifiesta de un juego dialogístico entre el yo -reflejo y el yo que lo proyecta. El primero es el otro que lo ve, que no es él.

El poeta retrata aquí una doble identidad, en el reconocimiento del ser, que se desdobra en yo es; del ser que lo observa y lo mira y lo siente, como si fuera el otro yo que lo analizara. La voz poética se deja oír, en la pregunta retórica que se vuelve eco en el contexto metafísico; *¿Qué me*

representa en la luz de colores en / las miles de retículas // de la conciencia de ser y la certidumbre del otro mismo / de mi mismo.?

Poesía ontológica que devenga en el ser. El espejo es un símbolo de gran valor. Según Matilde Battistini, tiene una doble significación; la de la vanidad por un lado, recordemos el mito de Narciso y la del conocimiento interior por el otro. Un vocablo procedente del latín *speculum*, espejo, que en el sentido filosófico, se aplica a la acción de escudriñar la imagen de la realidad. En ese juego del espejo, en el que el sujeto lírico se ve, y es visto a su vez; hay una réplica mediante la impostación de esa otra voz subyacente. Voz, que se mantiene en perfecto equilibrio, y lo piensa, pensando, como dice el poeta: *El espejo me devuelve y me retrotrae, me replica / en la impostación / de una representación que me piensa yo pensando / el reflejo del otro*. Y entonces, es la voz advertida o inadvertida que como lo declara el verso: *me construye en personaje de mis propias ideas, cuentos, novelas...*

En un mundo, que bien podría ser el espejo de la vida, como un simple reflejo de la existencia. Una cuestión metafísica que no deja de deslumbrar al tercer espectador sorprendido; el que mira a los dos, que se miran. Hay densidad poética en los conceptos apretados que marchan al frente de un conceptismo que mira hacia el barroco.

Un logro del poeta al hurgar en los recónditos vericuetos de la conciencia del ser. ¡Magistral!

No puedo terminar este recorrido por la calle asfaltada de la *Brea recién echada*, sin comentar el poema que escribió el alma de la voz poética, un día aciago, un día con un Nuevo Día, con mayúscula. Un día marcado, fechado: lunes, 24 de septiembre de 2012 .El día de **La pérdida de la presencia**, título del poema, que lleva inscrita una dedicatoria especial a su hijo amado, Jarrod Daniel Allende Carmona.

La sensibilidad y la sentimentalidad del sujeto lírico se ponen de manifiesto en la contemplación de un escenario fatal. Esta vez impregnado de un realismo patético, retrata la retina un cuadro perturbador. *Un cuerpo sin vida, yace tirado, la cera fría...* Pero, oigamos, como lo manifiesta el poeta:

*No es tu presencia un vacío anunciado,
me duele la retina mirando tu cuerpo tirado
como crucificado sin cruz, la cuneta de almohada,
la cera fría, amortaja tu cadáver, aún asombrados Los ojos ante la cesación de la luz.*

*Blanco el cuerpo, blanco el ropaje.
el pecho abierto al “Nuevo Día”,
mientras el sol anunciaba tu paso
de esta vida a la luminosa existencia
de la vida entre las otras vidas.*

Casi como un acercamiento de cámara, el lente lírico, va descubriendo y describiendo el cuerpo, que ya es eso. Y ahora lo triste se transforma en esperanza, luz, Nuevo Día, nuevas vidas, resplandor en otras existencias. Obsérvese la presencia del color blanco, adjunto y antepuesto a los sustantivos cuerpo y ropaje. Color que como símbolo representa el concepto de pureza, de paz, de lo divino. La personificación enfatiza el concepto. Se ha producido la cesación de la luz, ha dicho el poeta, no así la de la vida. El sol permite el paso hacia lo sublime, hacia la luminosidad de otra existencia. Ha habido una transformación, una renovación espiritual en la que han cesado las luchas y los sueños tormentosos.

Estamos ante una elegía, en la que se exhaló el dolor, se quebrantó el alma, se quebraron los sentimientos, pero ...surgió el elemento primero, capaz de subsanar y desvanecer el infortunio

vivido: el eterno amor, que se fue con el halo de luz, pero que se quedó en el alma poética y aquí la palabra se entenece y se expresa la voz:

Pero la sonrisa amanecía a través del sarcasmo

Pero el cariño rompía por entre el cinismo

La anáfora en el verso pareado, es declaratoria, de la permanencia del sentimiento que subyace en lo profundo del ser y yace vívida en aquel último cuadro, de aquel fatídico día, transmutado ahora en uno Nuevo, contemplado con los ojos del amor. Leemos:

Las mejillas todavía suaves

húmedas del abrazo empapado de cariño,

los ojos aún atragantados de amor.

Adjunto al texto poético, se presenta, el grabado de una imagen arlequinesca, en blanco, puesta de pie, en los peldaños de una escalera. Una mano sostiene un libro sobre parte del pecho, la otra, alcanza un libro blanco de un gran anaquel repletos de libros que quizá aguardan su selección.

Vemos un texto semiótico, cuyos iconos refuerzan la idea central de su poesía. El arlequín, personaje propio de la antigua comedia italiana, aunque era símbolo del mal, con la mascarilla negra; en este lo notamos, sin careta y su ropaje es blanco, signo representativo del bien, de la libertad. La escalera, denotativo de ascenso hacia lo espiritual. Los libros, el archivo de la vida y la próxima que él no ha visto.

O como se expresara Hölderlin en relación con la composición clásica, de *Los cantos del alba* de Robert Schuman:

*Ya no es el anochecer, ni la noche...Es la noche de la noche, cuando incluso falta la oscuridad.
La aurora, el blanqueamiento de un dolor casi desvanecido.*

Una poesía que se caracteriza por profundo lirismo y su inserción en el plano metafísico, auscultando los conceptos de ese gran misterio vida - muerte. Dos caras de una misma moneda, frente al tiempo. Como el epígrafe de Rafael Alberti en referencia al cuento *El relojero*. *Lo que más duele, amor mío, es el reloj: las 11, las 12, la 1, las 2.*

Asistimos a una poética cargada de mensajes de recuerdos, de sentimientos, de imágenes que rompe la palabra en abanicos polisémicos, buscando refrescar la ideas en el arte de la recreación estética.

O como el mismo poeta expresa: La palabra tiene punto de partida y de llegada. Es una paloma mensajera que busca su destino, aunque tenga que volar galaxias para encontrarlo.

Referencias:

Allende Goitía, Noel (2015). *Brea recién echada: Poemas* San Juan: Ediciones Clara Luz.

Battistini, M. (2005). *Símbolos y alegorías*. Barcelona: Editorial Electa.

Beuchot, Mauricio (2004). *La Semiótica, teoría del signo y el lenguaje en la historia*. México, D.F: Fondo de cultura económica.

Borghesi, S. (2004). *Dalí. La fantasía surrealista del genio ampudarnes*. USA: Fundación Gala Salvador Dalí.

Martine, Joly (2003). *La interpretación de la imagen*. Barcelona: Editorial Paidós.

Schneider (2002). *Músicas nocturnas. El lado oculto del lenguaje musical*. Barcelona: Paidós.

Tresidder, Jack (2008). *Los símbolos y sus significados*. Barcelona: Editado por Blume.

Wuenburger, Jean-Jacker. (2005). *La vida de las imágenes*. Buenos Aires: Ediciones Jorge Baudino.

Diccionarios:

Real Academia Española. *Diccionario de La Lengua Española* (2014). México, D.F: Editorial Espasa.

Ayuso, M.G.M. (1990). *Diccionario de términos literarios*. España, Editorial Akal.

Belmonte, M. (2005). *Diccionario de mitología, Dioses, héroes*. España, Editorial: LIBSN.

EL HIJO DEL CAPITÁN TRUENO

Reflexión Quiasmática desde un Matiz Queer de las Perspectivas Teóricas Contemporáneas
en el Currículo y la Práctica Profesional

Prof. José E. Maldonado Rojas²

Resumen:

“El Hijo del Capitán Trueno” propone un espacio para reflexionar sobre la cultura, la identidad, el patriarcado y las ideologías que se transmiten a través de los discursos contemporáneos que permean en la educación. “El Hijo del Capitán Trueno” es la metáfora que vincula la realidad hegemónica cultural y social con la práctica profesional del educador. La escuela se presenta como un espacio portentoso para deconstruir y analizar las ideologías sobre cómo las estructuras de poder social y cultural condicionan la labor del educador. Este artículo pretende provocar una mirada crítica a la educación, la figura del maestro y la construcción de identidades desde una perspectiva *queer*. Es un llamado a reivindicar la emoción y la sinceridad en la práctica profesional del educador como un mecanismo para lograr la equidad para la pluralidad. Además, es un intento de generar preguntas sobre el por qué continúan invisibles asuntos medulares como lo son la sexualidad dentro del currículo y cómo el educador reproduce ideologías hegemónicas.

Abstract:

"El Hijo del Capitán Trueno" offers a space for reflection on culture, identity, patriarchy and ideologies that are transmitted through contemporary discourses that permeate education. "El Hijo del Capitán Trueno" is a metaphor that links the hegemonic cultural and social reality with the practice of the educator. The school is presented as a portentous space to deconstruct and analyze the ideologies of how social and cultural structures to influence the work of the educator. This article aims to provoke a critical look at education, the figure of the teacher and the construction of identity from a queer perspective. It is a call to vindicate the emotion and sincerity in the practice of the educator as a mechanism to achieve equity for plurality. Furthermore, it is an attempt to raise questions about why continue invisible core issues such as sexuality in the curriculum and how the teacher plays hegemonic ideologies.

Palabras claves: queer, quiasmática, reflexión, teorías críticas, estructuralismo, posmodernismo

² Decano Académico -Instituto de Banca y Comercio de Puerto Rico, Oficina Corporativa del Grupo EduK; profesor adjunto Facultad de Educación y Profesiones de la Conducta - Recinto Metropolitano

El Hijo del Capitán Trueno

El hijo del Capitán Trueno
nunca fue un hijo digno del padre
salió poeta y no una fiera
hijo de su madre

El hijo del Capitán Trueno
no quiso nunca ser marinero
no se embarcaba en aventuras
levantaba dudas

El hijo del Capitán Trueno
tenía algo que le hacía distinto
distinto como cada quien es
de lo nunca visto

Y se pasaba horas entre las ballenas
y se hibridaba solo y siempre con sirenas
y apoyado en el faro cantaba así...

En el océano me pierdo
veo el océano y... no sé
tan increíblemente inmenso
tan respetable
que no navegaré
no navegaré
no lo navegaré

El hijo del Capitán Trueno
tenía al menos un anillo por dedo

y en cada oreja un pendiente, sí...
pero ¡qué valiente!

El hijo del Capitán Trueno
tenía fama y mucha pinta de raro
y a todo el mundo le hizo ver
que eso no era malo

Y así que le encantaba estar entre ballenas
y se especializaba en conquistar sirenas
y de noche en el faro le cantaba así...
*(ballenas, delfines y sirenas)

Y se pasaba horas entre sus ballenas
con arte seducía a todas las sirenas
desde lo alto del faro les cantaba así, así...

En el océano me pierdo
veo el océano y... no sé
tan increíblemente grande y tan inmenso
tan respetable
que no navegaré
no navegaré
no lo navegaré

Miguel Bosé, 2001

* *Se escucha el canto de ballenas y delfines junto a un suave canto del artista que representa a las sirenas.*

El “quiasma” es un concepto que procede del griego, cuya etimología se refiere a algo que se dispone de forma cruzada. El concepto se emplea para propósitos de esta reflexión, para nombrar al cruce que realizan entre sí la letra en referencia y el marco conceptual de algunas de las perspectivas teóricas contemporáneas con un matiz *queer* más relevante al análisis curricular de manera orgánica. La filosofía y sociología del arte nos dicen que éste en todas sus formas y expresiones, refleja la episteme de una época pero más importante que eso, apela a los sentidos, emociones y pensamientos. Sobre éste asunto, Eco (1970) apunta: “el primer camino, de apasionada y fiel comprensión del arte, se remonta -a través del contacto simpático, intuiciones profundas, relevancia de elementos típicos, de constantes narrativas y estilísticas, de actitudes explícitas del autor o imperceptibles manifestaciones de tensiones inconscientes- al mundo en que ha surgido la obra y que la obra resume, comunica y tal vez juzga”. Existe una cantidad de artistas que provoca de variadas formas estas tensiones, reflexiones y apela al asunto de la posmodernidad a través de su obra, como lo son: Rothko, Borges, Gehry, Sabina, Calle 13, entre otros.

La música como forma de expresión tiene la capacidad de apelar potentemente a la emoción y el pensamiento simultáneamente a través de la melodía y de la letra. “El Hijo del Capitán Trueno” provoca un sentimiento en el cual en medio de una cultura educativa centrada en las estrategias y técnicas científicamente documentadas y el “*accountability*” resurge la persona del maestro que ha sido minimizada por un proyecto supremo de supuesta profesionalización y burocracia superflua como mecanismo de control (Hargreaves, 2005). Es un llamado al resurgir de la sensibilidad en el individuo racionalizado, sino que promueve también este sentimiento capaz de introducirse en la psiquis de la persona y afectar sus relaciones. La catarsis epistemológica trae consigo la catarsis del sentimiento, porque ningún conocimiento es neutro siempre encierra emoción y valores. La profunda exposición que tiene el maestro es gratificante al alcanzar los fines propuestos pero es frustrante cuando no se consiguen y, aun así, continua enfrentando el miedo y riesgo de su quehacer cotidiano. La vulnerabilidad es un campo de acción y contestación para el miedo del maestro, en el que no sólo media el saber sino que se transforma el mismo en un saber significativo. Éste debe ser el perfil actitudinal de cualquier egresado de un programa de formación de maestros; una persona capaz de otorgar significado al conocimiento y que transfiera el mismo desde la

complejidad de su humana dimensión sin imponer la misma. Es en medio de la catarsis de la contradicción de tan fuertes emociones que radica la magia de encontrar la identidad y la integridad del “yo” como educador. Esa identidad que refleja la sabiduría de nuestro educador más interno y que solamente se queda con lo que es capaz de ofrecer en el servicio.

En los últimos años, esta canción ha tomado mayor fuerza en mi pensamiento, puesto que la primera vez que la escuché, pensé que reflejaba algo de mi historia. Sin embargo, con el paso de los años la hice mía pero después del encuentro con algunos constructos teóricos contemporáneos, entiendo mucho más el por qué es tan significativa para mí esta canción. Esto se debe a que, en cada parte de esta canción, veo un poco de Foucault, Slatery, Britzman, Grumet y, también, algo de Giroux, -aunque en esta ocasión no abundaré sobre él-, de manera que no solamente me identifico por la emoción de experiencias vividas, sino que puedo pensarla, analizarla y reconstruirla con un matiz *queer* desde teorías, que como éstas, han tocado y transformado mi panorama sobre el mundo.

El hijo del Capitán Trueno

tenía al menos un anillo por dedo

y en cada oreja un pendiente, sí...

pero ¡qué valiente!

En los *Cuerpos Dóviles*, Foucault (1975), nos expone la genealogía sobre la manera en que se disciplina al cuerpo para su automatización y control. El cuerpo humano es objeto del poder y a su vez media el poder en la sociedad a través de la microfísica. Por tanto, es posible afirmar que la cultura hegemónica modifica al cuerpo según su necesidad y antojo estableciendo lo que es normal y los límites de lo aceptable. Es de esta manera que todo cuerpo que no responda con docilidad a la microfísica del poder debe ser sometido y acondicionado por la sociedad con acercamientos nada neutrales a través de los códigos de exclusión.

La construcción social de mi cuerpo me lleva a pensar, cómo mi cuerpo ya no es el mío, sino que se ha convertido en un lienzo sobre el cual las instituciones sociales como la familia, la escuela y la iglesia han impuesto los colores de sus paletas con las texturas y formas que han querido sobre mí. Hoy puedo comprender que, a pesar de esa imposición sobre mi cuerpo, ha habido espacio para la rebelión corporal en distintas etapas de mi vida.

En el primer año de trabajo en una escuela católica de clase media conservadora tuve mi primer espacio de rebelión corporal haciéndome un “piercing” en la parte superior de mi oreja. Luego, trabajando en una escuela militar, mi segundo espacio de rebelión corporal fue con mi cabello, el cual recorté y teñí de un color diferente al natural. Así, con el paso del tiempo he experimentado breves espacios de rebelión corporal que me han llevado a conocer que aunque mi cuerpo es dócil y modificado por la cultura, puedo resistir con comportamientos, pero, sobre todo, con la conciencia de la docilidad y de lo que reproduzco en mi cuerpo. No obstante, estos espacios de rebelión que he creado no son otra cosa que otra forma de docilidad debido a que mi pensamiento y cuerpo responden a otra forma de dominación social y cultural llamada *moda*. Al mismo tiempo, esta supuesta docilidad se combina con el disimulo del supuesto sometimiento, combinándose en una forma de resistencia cotidiana (Scott, 1985). Según Scott (1985), “cuanto mayor sea el poder ejercido por una elite, mayor será la máscara del subordinado, adoptando una forma más estereotipada y ritualista”.

La moda es otra forma de disciplina social y cultural que se impone homogéneamente y hegemoníamente, creando estereotipos, y con la que se trata de cumplir para evitar la exclusión. Especialmente, cuando se es parte de la comunidad gay, la moda y el *glamour* son parte de los saberes y técnicas que operan sobre el cuerpo, ya no desde la conformación de una disciplina como se construye la del soldado y el monje, sino desde el discurso de la estética. Probablemente, “El Hijo del Capitán Trueno” no encajaría del todo en la estética gay, pero sí es “un cuerpo dócil que tiene la capacidad de ser sometido, utilizado, transformado y perfeccionado” (Foucault, 1975) por medio de la sub-cultura. Sin duda alguna, “El Hijo del Capitán Trueno” muestra la disciplina por medio de la “anatomía política del detalle” (Foucault, 1975) de los pendientes y los anillos, la cual no responde a la docilidad de la cultura hegemónica del marinero pero sí a la sub-cultura del poeta, que, al igual que la cultura del marinero, produce, fragmenta y mediatiza discursos de poder. El poseer en cada oreja un pendiente y el tener al menos un anillo por dedo puede ser reflejo y símbolo del poder contenido en los discursos y la disciplina que acompaña esos discursos ocupando el cuerpo

modificado por la cultura. Asimismo, ocupan mi cuerpo los discursos de la moda, del civismo, del ambiente gay, de la educación y el poder contenido en ellos. Lo importante es conocer y tomar conciencia de qué discursos ocupan mi cuerpo, a cuáles les soy productivo, ante cuáles soy transformable y perfeccionable, y cuáles reproduzco con docilidad.

*Y se pasaba horas entre las ballenas
y se hibridaba solo y siempre con sirenas
y apoyado en el faro cantaba así...*

*y así que le encantaba estar entre ballenas
y se especializaba en conquistar sirenas
y de noche en el faro le cantaba así...
(ballenas, delfines y sirenas)

*Y se pasaba horas entre sus ballenas
con arte seducía a todas las sirenas
desde lo alto del faro les cantaba así, así...*

*En el océano me pierdo
veo el océano y... no sé
tan increíblemente grande y tan inmenso
tan respetable
que no navegaré
no navegaré
no lo navegaré*

“El Hijo del Capitán Trueno” tiene la posibilidad de comunicarse con otras especies al punto de intimar con ellas en su comunicación; pero, ¿cómo es posible poder hibridarse con otras especies? ¿Es posible que de la combinación de dos especies pueda salir algo fecundo? Creo que es

posible, la comunicación lo hace posible. La comunicación es fundamental en todas las áreas de la vida y las disciplinas del saber, más la comunicación no es igual en todo lugar o circunstancia. Es partiendo de la experiencia provista por el contexto específico filosófico, cultural, político, económico y social en el que se desarrolla la cosmovisión de la cual surge todo intento de comunicación. “El Hijo del Capitán Trueno” comprende que puede trascender de la meta-narrativa con su exclusividad y pureza para combinarse con otros tipos de comunicaciones diferentes a la tradicional, abriéndonos a la posibilidad del diálogo. El faro como símbolo en la canción no es solamente el estandarte de la cosmovisión que sirve de guía y luz para todos, sino es un lugar que le permite ampliar con vista panorámica cuál es la realidad, lo respetable, la inmensidad y la profundidad del mar. Es “El Hijo del Capitán Trueno” quién decide cómo interpretar la realidad del mar que se presenta en su panorama.

Partiendo de esta metáfora, Slatery (2006) presenta la variedad de acercamientos hermenéuticos, que van desde la forma teológica clásica hasta la crítica y manejo de la intertextualidad. Cada acercamiento hermenéutico tiene cosmovisiones sobre los que levanta su faro para observar el panorama e interpretarlo. “El Hijo del Capitán Trueno” apoyado en su faro observa el panorama pero no se limita a esto, sino que reconoce la sensación y emoción que surge de estar frente al mar y reconocer que para él es respetable, inmenso y profundo. Es la combinación de conocer el panorama y las sensaciones y emociones que surgen del mismo lo que lleva al “Hijo del Capitán Trueno” a concluir y decidir que no navegará.

Es ésta la misma relación que surge en mí ante el enfrentamiento con un texto, observar panorámicamente el contenido del texto, su profundidad, sus límites, el quién soy yo cuando dialogo con el mismo y cómo reconstruyo ese diálogo. La negación del “Hijo del Capitán Trueno” a navegar no representa para mí una negación al navegar en sí, sino a la forma tradicional de la navegación teológica, mitológica y filosófica tradicional y la penetración de esa profundidad de la manera típica que lo hace un marinero de cultura hegemónica; es una negación de índole axiológica, por cuanto incluye o subvierte valores.

A fin de cuentas, tanto las ballenas como las sirenas son criaturas que se encuentran mar adentro y el faro en la orilla. Para comunicarse con las ballenas y poder seducir e hibridarse con las sirenas se convierte en un punto de encuentro entre “El Hijo del Capitán Trueno” y las criaturas que componen su mar. Es un intento de acercarse al texto y sus elementos en disposición de encontrarse, combinarse y lanzarse a la navegación de ese texto desde una hermenéutica crítica,

reflexiva y no hegemónica en la construcción del significado del texto. Es la hermenéutica crítica la que nos ubica en el faro panorámico y no un faro hegemónico de la “gran verdad”, para poder establecer el diálogo entre el yo que lee y el yo que se encuentra en el texto.

El hijo del Capitán Trueno

nunca fue un hijo digno del padre

salió poeta y no una fiera

hijo de su madre

El hijo del Capitán Trueno

no quiso nunca ser marinero

no se embarcaba en aventuras

levantaba dudas

“El Hijo del Capitán Trueno” vive en un sistema en el cual la identidad de la persona es determinada por la construcción social de un patriarcado. Es por medio de las relaciones sociales que se construye la identidad y las relaciones de poder. El asunto de la dignidad de la persona está subyugado a las relaciones sociales patriarcales y a los roles que éstas definen. Por tanto, es el poder a través del patriarcado quien levanta su voz en esta metáfora para decidir cuáles son los roles y las características tradicionales y específicas relacionadas con la masculinidad, en el ejemplo del marinero “fiero” y “aventurero” y madre “artista” y “dócil”. Esta metáfora establece un cuestionamiento no del rol femenino sino del masculino, el cual no cumple con las expectativas sociales y levanta dudas en la cultura hegemónica. Este cuestionamiento del hombre basado en el vínculo binario pene – vagina y el género, lleva a resquebrajar el orden y comportamiento social tradicional. Es posible ver esta metáfora desde el cuestionamiento de la masculinidad, pero también, es un cuestionamiento soslayado a la feminidad, el cual establece un rol de lo femenino que no ofrece el espacio para la equidad legal de la mujer, para ocupar espacios públicos, obtener trabajos tradicionalmente realizados por hombres y acceso a los derechos sexuales y reproductivos. ¿Es por el sexo o por el género que oprimimos, explotamos y atentamos con la falta de equidad a la dignidad de la persona? Cuando se observa lo que está soslayado en el discurso se comprende la manera en que el poder fomenta la desigualdad entre sexo y género. Es a partir de aquí que se

comprende el por qué la sexualidad femenina puede tener concepciones tan opuestas como el romanticismo o entenderse como mecanismo de poder. De igual manera, es posible comprender por qué se ha establecido una construcción de la educadora, donde se fusionan la vida personal vinculada a la anatomía sexual de la madre con el género en su función como profesional en la maestra.

Apelando a Gramsci (1986), la mujer-maestra ha sido condicionada en su proceso de construcción social por la familia y la universidad, como “funcionarios intelectuales orgánicos”. Se espera de la mujer-maestra la obediencia de su ser y pensamiento, dedicada en un cien por cien a la expectativa de la abnegación. La vulnerabilidad social que ha creado esta construcción social lleva a la subordinación de ésta, en un continuo hogar-escuela, a las estructuras patriarcales que le ofrecen como privilegio el “ofrecer con amor maternal el pan de la enseñanza” y ser la esposa/madre/mujer entregada a su rol social. La asimilación de su “posición social” propende en una supuesta bondad de la ideología de la madre-maestra que burocráticamente acepta la “intensificación de su trabajo” (Apple, 1985). En este sentido, aquellas personas que no somos parte o no nos ajustamos a la heteronormativa “por ser distinto como cada quien es de lo nunca visto”, debemos ser sometidos al control por medio de la degradación social de un incremento de técnicas “útiles” poco reflexivas pero altamente “racionalizadas”.

*El hijo del Capitán Trueno
tenía algo que le hacía distinto
distinto como cada quien es
de lo nunca visto*

*El hijo del Capitán Trueno
tenía fama y mucha pinta de raro
y a todo el mundo le hizo ver
que eso no era malo*

¿Qué es ese *algo* que lo hacía distinto, que le ganó la fama y pinta de raro al “Hijo del Capitán Trueno”? ¿Será que es pobre, inmigrante, físicamente discapacitado, negro, amarillo, ateo, musulmán, mujer, hombre, intersexual, homosexual, heterosexual, trabajador sexual?... Es probable que lo que le ganó esos calificativos sea el cruce de las fronteras de la normalidad construida socialmente y basada en las dualidades como heterosexual – homosexual, hombre – mujer, pene – vagina, entre otros binarios.

Más complicado aún, que la persona viva exactamente en la frontera y no se encuadra en las relaciones de coherencia dual y de continuidad. Es la metáfora del “Hijo del Capitán Trueno” un llamado a repensar la normalidad y la cultura hegemónica para ofrecer un espacio a la pluralidad y ser parte de la cultura y contribuir a su dinamismo y desarrollo social en donde un encuentro con el otro sea plausible. Es hacer ver que las diferencias solamente son diferencias, no son buenas ni malas, y que esas diferencias están atadas a los procesos sociales que mantienen las identidades. “El Hijo del Capitán Trueno” es un llamado a mostrar la pluralidad social y reivindicar la visibilidad de lo invisible, a dialogar sobre lo que no se escucha, a reconocer la existencia de lo nunca antes visto.

En la educación el asunto de la pluralidad sexual se mantiene en invisibilidad, haciendo objeto de opresión e inequidad a los estudiantes que no pueden responder a la heteronormatividad. La educación debe proveer el espacio a los estudiantes con nuevas maneras de emerger para ser y estar en el mundo. De manera que los estudiantes puedan identificarse a sí mismos, en vez de ser identificados por otros por medio de los insultos y acosos.

“El Hijo del Capitán Trueno” es una provocación a abrir un espacio para mirar críticamente la construcción de las identidades en los espacios culturales y educativos, para deconstruir los discursos que median en la escuela sobre el prejuicio cultural que impone el sistema patriarcal. Es una llamada a acceder a los pensamientos, emociones y sentimientos con total sinceridad, para un encuentro con el yo real y un encuentro con el otro desde la equidad.

Estas perspectivas teóricas posmodernas en la educación demuestran un encuentro con la realidad social y cultural de la educación en nuestro tiempo. Asimismo, estas perspectivas promueven un profundo respeto por el conocimiento y aceptación de la pluralidad de la cual “El Hijo del Capitán Trueno” es parte y en la que se reivindica haciéndose digno del respeto de su padre en representación de la sociedad. La equidad y el respeto por la dignidad humana deben ser baluartes de la educación posmoderna, en la cual todos tienen un espacio para ser, estar y descubrirse como personas y como seres autónomos. Estas perspectivas teóricas son un aliciente

para continuar mi práctica profesional siendo yo “El Hijo del Capitán Trueno” que ante el mar posmoderno sí navegará.

Referencias:

Apple, M. (1995). *Trabajo docente y textos: economía política de las relaciones de clase y género*. Buenos Aires: Paidós.

Bosé, M. (2001). *Sereno: El hijo del Capitán Trueno*. [Audio]. España: WEA.

Eco, U. (1970). *La definición de arte*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, S.A.

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: El nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Gramsci, A. (1986). “*Apuntes y notas dispersos para un grupo de ensayos sobre la historia de los intelectuales*” en *Cuadernos de la cárcel*. México, D.F.: Ediciones Era.

Hargreaves, A. (2005). *Profesorado, cultura y postmodernidad: cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Madrid: Morata.

Scott, J. (1985). *Weapons of the weak: everyday forms of the peasant resistance*. United States of America: Yale University.

Slatery, P. (2006). *Devlopment in the postmodern era*. (2^{da} edición). United State of America: Routledge Taylor & Francis Group.

El marco tridimensional de la política puertorriqueña de lo micro a lo macro: una propuesta para el estudio de las ideologías políticas puertorriqueñas

José Carlos Arroyo Muñoz³

Resumen

En este ensayo se hace un análisis de las ideologías políticas en Puerto Rico y se plantea una teoría llamada *marco tridimensional de la política puertorriqueña*. Se da una definición de las ideologías y se explora aspectos relevantes de su historia. El artículo termina con la presentación de un modelo teórico de la política puertorriqueña que incluye las ideologías políticas y los partidos y otros actores políticos.

Palabras claves

Ideologías, Micro-ideologías, Macro-ideologías Partidos, Puerto Rico

Cuando analizamos el escenario político puertorriqueño, actual o histórico, hay unos elementos del mismo que saltan a la vista, los cuales nos guían para hacer nuestra evaluación. El pragmatismo de la contienda electoral entre los partidos, el protagonismo del tema del estatus de la relación de Puerto Rico con los Estados Unidos y el estudio de los actores protagonistas del escenario político local acaparan la atención, tanto de politólogos, historiadores políticos y de los analistas de los medios. En este ensayo nos disponemos a hacer un análisis de las ideologías políticas en Puerto Rico y plantear una teoría que sobre la existencia de un marco tridimensional que sirva como una guía teórica para los estudiosos de la política puertorriqueña en múltiples disciplinas.

³ Profesor de Historia adscrito a la facultad graduada de la Universidad del Turabo.

Dado a la importancia que tiene la ideología en la formulación del modelo propuesto en este ensayo, encontramos que es pertinente comenzar por definir el término y cómo este se ha entendido a través del tiempo. El término ideología puede ser uno complejo de definir por su naturaleza abstracta y subjetiva. Tan sólo tenemos que echarle una mirada a la historia del mismo para entender que su definición ha variado con el tiempo y que la misma ha hecho un tránsito de ser vista desde una perspectiva que la presentaba como una idea falsa y monolítica hacia un fenómeno abarcador e importante en la formación de las posturas que tienen los seres humanos ante la vida.

La ideología hoy, por lo general, es presentada en una luz más favorable por quienes la estudian, dando paso a que se considere en la actualidad como un elemento siempre presente en la construcción del imaginario humano. Este cambio paradigmático sobre su esencia ha llevado a descripciones tales como que es el “medio por el que los agentes sociales dan sentido a su mundo, de manera consciente”; “el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida cotidiana” o “aquello que facilita una toma de posición ante un tema” (Eagleton, T.,1997). De acuerdo al filósofo mexicano Gabriel Vargas Lozano “la ideología impregna la totalidad de la realidad y se cuela a través de los intersticios de todas las actividades humanas” y la misma “está presente en el condicionamiento social del conocimiento, en la finalidad de las investigaciones científicas, en los aparatos de hegemonía del Estado, en las creencias populares y en las estructuras económicas y políticas” (1982). Esta visión actual de la ideología viene luego de un proceso en su acaecer histórico que ha reflejado el pensamiento sobre lo social, lo económico y lo político en la modernidad.

El término ideología se originó en el 1796 por Destutt de Tracy en el Instituto Nacional de Artes y Ciencias en Paris, con el fin de crear una ciencia que estudiase las ideas, el pensamiento y el lenguaje, que desplazara al mito y la irracionalidad por el pensamiento racional, para beneficio del pueblo. Unos años más tarde Napoleón Bonaparte, en el 1802, calificó a de Tracy y a los otros que se le oponían en el Instituto como ideólogos, adjudicando así un matiz peyorativo y de demagogia al término ideología (MacKenzie, I.,2003).

A mediados del siglo XIX Karl Marx y Frederick Engels presentan la ideología como una idea más compleja que la presentada por de Tracy. En la filosofía de Karl Marx y Friedrich Engels, la ideología se presenta como un instrumento discursivo que distorsiona la realidad y que forma parte de la superestructura la cual está compuesta por la "política, leyes, moralidad, religión, metafísica, etc." (1968; 1970). Para Marx, en el capitalismo la ideología esconde los efectos de la división del trabajo, presentando los intereses de la clase dominante como valores universales. De acuerdo a al pensamiento de Marx la superestructura refleja la base, que es la totalidad de la "estructura económica de la sociedad." La ideología en los escritos de Marx y Engels emerge como "una falsa conciencia" cuyo origen y opacidad es desconocida por el individuo. En palabras de Friedrich Engels:

"En la producción social de su vida, los hombres establecen relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un estadio definido del desarrollo de sus fuerzas

productivas...el verdadero fundamento sobre el que se erige la superestructura legal y política y a la que le corresponden formas definidas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, político e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia sino, por el contrario, es su existencia social la que determina su conciencia. La ideología es un proceso que se opera por el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven, permanecen ignoradas para él; de otro modo, no sería tal proceso ideológico” (Engels, F.,1980).

En el siglo XX, Antonio Gramsci, un filósofo italiano de tradición marxista, cambió dramáticamente la imagen de la ideología al presentarla como un fenómeno que está conectado en la cotidianidad de la vida colectiva. Nos dice Roger Simon que para Antonio Gramsci las ideologías "proveen a la gente con reglas de conducta práctica y conducta moral" equiparándolas a una religión secular (1991). Éste clasificó esas ideologías que producían cambios y regulaban cómo la sociedad percibe al mundo, como históricamente orgánicas y necesarias: “éstas tienen una validez que es validez “psicológica”, “organizan” a las masas humanas, forman el terreno en medio del cual se mueven los hombres, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc.”[T.N.] (Simon, R.,1991). Gramsci rompió con la idea del materialismo histórico y esto le permitió establecer una visión de la ideología más fluida. Nos dice:

Para Gramsci, la ideología no es un bloque preestablecido, coherente de ideas y posiciones, que se construye para ser instalado en la mente de los subordinados por intelectuales, ideólogos o miembros del partido. Por el contrario, representa una forma compleja del mundo social, que está hecho de diferentes partes, de los diversos elementos (Drăgulin, 2014).”[T.N.]

La ideología, desde esta perspectiva, se proyecta como una normativa social que sirve como guía de vida y no está sujeta solamente a la que refleja los intereses de la clase dominante.

Antonio Gramsci introdujo también, al pensamiento marxista, una reinterpretación del concepto hegemonía, en el cuál la ideología juega un rol muy importante.

De acuerdo a Gramsci, clase social o un sector de una clase, logra dominar a aquellos que son sus subalternos, utilizando una combinación de coerción y de consentimiento. El Estado rige con la fuerza, pero el consentimiento lo logra la sociedad civil, o sea, aquellos sectores que pertenecen al sector privado y que están fuera del Estado. Para lograr esto, dicha clase social, grupo o cultura dominante va a buscar el consentimiento de los subordinados sin uso de la fuerza. El resultado del uso de esta práctica es la definición que Gramsci le da al concepto de hegemonía (Simon, R.,1991). Esta manipulación de parte de la clase dominante, *la burguesía*, se logra, muchas veces de manera sutil y para imponer su liderato, la clase dominante utiliza las instituciones como la burocracia, la economía, la

educación y los medios de comunicación. Por otro lado, para lograr sus objetivos. Esta clase tiene que hacer concesiones y escucha los reclamos de los subalternos (Simon, R.,1991).

Para retener su la hegemonía, la clase debe cambiar y evolucionar para retener el apoyo de los subyugados. El proceso lleva a la clase dominada a pensar que los intereses e ideas de la clase dominante son los intereses de todos. Esos valores e ideologías se adoptan por todos de una manera acrítica o como *sentido común*, un tipo de razonamiento en el que las cosas están en el orden que se supone que estén (Simon, R.,1991). Por otro lado, la teoría gramsciana reconoce que los trabajadores, los subalternos, tienen su propia ideología y que éstos pueden revertir el orden y convertirse en la clase dominante produciendo intelectuales orgánicos comprometidos con la clase obrera que se lancen en masa para reproducir un discurso que guíe a los obreros hacia la revolución del proletariado, reproduciendo un discurso hegemónico (Forgacs, D.,2000) [T.N].

Debemos señalar que el concepto de hegemonía gramsciano está siendo utilizado por los teóricos de los estudios poscoloniales para explicar la relación entre la metrópoli y sus colonias, sus subalternos. Estos reconocen que una vez conquistado el país ocupado, la metrópoli puede buscar el consentimiento del colonizado para legitimar su poder. El colonizador puede ahogar el deseo de auto determinación del colonizado, "suprimida por una noción hegemónica" del bienestar común, "escondida en términos de orden social, estabilidad y progreso, todas las cuales son definidas por el poder colonizador" [T.N.] (Ashcroft, B.,2000). El consentimiento es adquirido "por la interpelación del sujeto colonizado por el discurso imperial" para que éste acepte sus ideas, valores y visiones de mundo como los más naturales, de sentido común y valiosos [T.N] (Ashcroft, B., 2000).

Saliéndonos de la tradición marxista, tornaremos nuestra mirada al sociólogo húngaro Karl Mannheim considerado como una de las figuras cimeras en su campo y un pionero en la sociología del conocimiento. En su libro *Ideología y Utopías* él trae un nuevo acercamiento a la discusión de la ideología. Mannheim en su teoría presenta su percepción de la sociedad como un escenario heterogéneo donde las ideologías son productos de los diversos grupos sociales que componen la sociedad. Esta heterogeneidad social, con sus múltiples visiones de mundos, producirá a su vez múltiples ideologías con la intención de moldear los pensamientos de los miembros de la misma desde sus intereses. Mannheim planteó que la ideología se da en cualquier período de la historia; o sea que la estructura de ideas puede dominar a la gente en cualquier período histórico, bajo cualquier sistema y no sólo bajo el capitalismo (Freeden, M.,2003).

El último de los pensadores que vamos a reseñar en este corto ensayo sobre la ideología lo es Michael Freeden, un estudioso británico que se especializa en las ideologías políticas. Este investigador británico se ha caracterizado por sus trabajos sobre la morfología de las ideologías o sea “al estudio de la forma y la estructura de las mismas” (MacKenzie, I.,2003) [T.N] Michael Freeden, ha buscado “abordar las formas en que las ideologías son estructuradas por las relaciones entre los conceptos que integran a una ideología en particular” (MacKenzie, I., 2003). Dentro de su teoría, las ideologías son conglomerados de conceptos, que tienen un centro o núcleo, donde hay ideas que son adyacentes al núcleo, como es el caso de la igualdad para el marxismo o la libertad individual en el liberalismo, por lo que son de gran importancia y otras que son periféricas, o sea, menos relevantes en su composición, por tanto, más distante de su centro (Freeden,

M.,2003). Los conceptos periféricos se ordenan y reordenan, de acuerdo con la interacción de las ideas y la política, creando un escenario ideológico donde las ideologías no son estáticas y cambian con el tiempo (Freeden, M., 2003). Freeden, para describir esta constante movilidad, utiliza una metáfora en la que compara a las ideologías con una habitación donde los conceptos son el mobiliario. La apariencia del cuarto cambia de acuerdo a cómo se reordenan los muebles. Las ideologías se transforman o toman nuevos matices en la medida en que se ordenan y reordenan los conceptos e ideas dentro de ellas. Para propósitos de planteamiento de nuestra teoría sobre las ideologías políticas es muy importante la fluidez y adaptabilidad que nos presenta Freeden.

Para Freeden, las ideologías son mapas políticos y sociales que permiten interpretar los hechos en la sociedad y en una sociedad podemos tener múltiples ideologías que compiten por "ordenar los principios" y "prácticas" de la misma. Él las describe como actividades concretas que "pueden identificarse por acciones observables" y que suelen salirse del radio de la racionalidad para entrar al mundo de las emociones, la pasión y la irracionalidad lo que las hace diferenciarse de las ideas políticas producidas por los filósofos políticos, las cuales están ancladas más la lógica del que las esboza (Freeden, M.,1996). En este esquema la función de los partidos y otros actores políticos es presentar las ideologías de una manera que sirva para el consumo inmediato y difundirlas con eficiencia óptima. Las ideologías políticas no son ideas pasajeras y las mismas deben mostrar ciertas características y exhibir "un patrón recurrente". Éstas no son caprichos individuales. Las ideologías son fenómenos colectivos y "son sostenidas por grupos significativos" (Freeden, M., 2003) [T.N]. Éstas también compiten sobre la provisión o el

control de los planes de política pública. Esto último lo hacen con la mira de “justificar, retar o cambiar una comunidad política” (Freeden, M., 2003) [T.N] . No obstante, las ideologías no siempre tienen un carácter expositivo y no siempre logran su función mediante la transmisión del mensaje directo de ideas, sino que también pueden ser ambiguas o contradictorias sobre aquella información que afecte sus agendas, por lo que buscan consolidar los conceptos y principios centrales, retando o eliminando los argumentos contrarios (Freeden, M., 2003).

De acuerdo a la teoría morfológica de Freeden, existen unas ideologías que él llama macro-ideologías y otras que se denominan como micro-ideologías. Las macro-ideologías son aquellas que tienen un largo alcance y difusión geográfica, las cuales podemos decir que son de difusión mundial. Estas son las llamadas ideologías clásicas: como el liberalismo, el fascismo o el socialismo. Éstas son de origen occidental y han colonizado al mundo y enmarcan diversos y amplios temas, tales como el Estado, la economía y las relaciones sociales. Las micro-ideologías son el lado contrario de las macros, ya que éstas son de un alcance geográfico o temático más limitado. Las micro-ideologías suelen girar sobre un tema de interés local o tratan un sólo asunto o de naturaleza, ya sea uno de carácter económico o de naturaleza social (Freeden, M.,1996). En el caso de Puerto Rico, las ideologías micro tradicionalmente son el independentismo, el autonomismo o el anexionismo (estadidad). En el siglo XX éstas se han forjado en torno a cómo organizar un gobierno en la Isla y su relación con los Estados Unidos. Ya para la era del Estado Libre Asociado, s los cuales prevalecerán en la segunda mitad el siglo XX. Son las ideologías micro

las que levantan las grandes pasiones además de ser estas sobre las cuales por lo general giran nuestros debates e ideas políticas.

Dicho esto debemos también señalar que aunque la ideología puede ser el elemento aglutinador, éste puede tener grietas, como es el caso histórico del Partido Popular Democrático, donde un sector aboga por una relación autonómica de unión permanente con los Estados Unidos y a la vez existe otro que busca una relación autonómica de asociación entre Puerto Rico y los Estados Unidos mediado por un pacto entre dos países soberanos. El elemento aglutinador en estos dos casos es que los conceptos micro que los une es su afán de mantener una relación con los Estados Unidos que no anexe el país a la federación y a su vez permiten guardar cierta distancia, sin llegar a ser una independencia absoluta que rompa el vínculo con la metrópoli.

De este escenario plantearemos varias generalizaciones. La primera es que los partidos y los grupos políticos sostienen diversas visiones ideológicas dentro de sí: unas son micro y otras macro. Las que hasta ahora cargan más peso y definen la identidad ideológica del puertorriqueño es la micro, o sea su visión sobre el status. La segunda generalización es que en el cuadro de los diversos actores políticos existen visiones diferentes de cómo acercarse a la economía, al gobierno, a los problemas sociales, etc., los cuales los clasifica dentro de las ideologías macro, entiéndase que son liberales, socialistas, socialdemócratas, comunistas, conservadores, etc. (Arroyo Muñoz, J.C., 2003). Debemos señalar que dicha estructura es muy sensitiva a los cambios impulsados por los Estados Unidos. Cuando la metrópoli cambia sus paradigmas se desata una batalla entre los sectores ideológicos micro por definir los conceptos dominantes sobre lo que es llamarse independentista, autonomista o estadista (anexionista) y

dentro de esa contienda está también la que se libra entre las macro ideologías (Arroyo Muñoz, J.C., 2003).

Los componentes de estas generalizaciones componen el marco tridimensional de la política puertorriqueña; la primera dimensión es la de las alternativas de status; la segunda es la que cubre el aspecto organizacional y participativo. Ésta está compuesta por los partidos y otros grupos cívico-políticos e individuos; la tercera es la de las ideologías macro. De acuerdo a qué dimensión se tome como punto de partida para el análisis obtendremos una perspectiva más compleja y exacta de un grupo político o un sector ideológico político puertorriqueño en un periodo histórico dado.

Tomemos el caso del independentismo. Hoy día, en el año 2015, la independencia, representa el nivel micro o la primera dimensión, para ésta el concepto de Estado nación es el núcleo aglutinador y definitorio. En la segunda dimensión tenemos en el aspecto organizacional y participativo a un partido electoral como el Partido Independentistas Puertorriqueño y varios grupos políticos como el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano y el Partido Nacionalista de Puerto Rico. En la tercera dimensión están las macro ideologías, las que definen a esos actores políticos como marxistas, socialdemócratas u otros. (Arroyo Muñoz, J.C., 2003).

El modelo que hemos presentado es un punto de partida para un tipo de análisis sobre la política puertorriqueña que puede usarse tanto en la historia política o como en la politología que nos permite ahondar más allá del relato del liderato para ver un escenario ideológico muy diverso y rico en matices que nos esperan para que lo exploremos.

Referencias

- Arroyo Muñoz, J. C. (2003). *Rebeldes al poder: Los grupos y la lucha ideológica*. San Juan, PR; Santo Domingo, RD: Isla Negra Editores.
- Ashcroft, B. G. (2000). *Post-Colonial Studies: The Key Concepts*. London: Routledge.
- Drăgulin, I. C. (2013). Antonio Gramsci's Concept of Ideology. *South East European Journal of Political Science (SEEJPS)*, Vol. I (No. 3). Recuperado el 24 de marzo, 2015 <http://seejps.lumina.org/index.php/volume-i-number-3-ideologies-and-patterns-of-democracy/49-antonio-gramsci-s-concept-of-ideology>
- Eagleton, T. (1997). *Ideología: Una introducción*. Barcelona: Paidós.
- Engels, F. (1980). Carta a Francisco Mehring. K. M. Engels, *Obras escogidas*. Moscú; Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial Progreso.
- Forgacs, D. (Ed). (2000). *The Antonio Gramsci Reader: Selected Writings, 1916-1935*. New York: New York University Press.
- Freeden, M. (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford: Clarendon Press.
- Freeden, M. (2003). *Ideology: A Very Short Introduction*. Oxford, England: Oxford University Press.
- MacKenzie, I. (2003). *The idea of Ideology*. In R. E. al., *Political Ideologies: An Introduction* (pp. 3-13). New York: Routledge.
- Marx, C. y Engels, F. (1968; 1970). *La ideología alemana: Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes* (5 ed.). (W. T. Roces, Ed.) Montevideo, Uruguay; Barcelona, España: Ediciones Pueblo; Ediciones Grijalbo.
- Marx, K. (1980). Prefacio de 1859 a la obra de Marx Una contribución a la crítica de la economía política. K. M. Engels, *Obras escogidas*. Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial Progreso.
- McLellan, D. (1995). *Ideology*, 2nd ed. Buckingham, England: Open University Pres.
- Simon, R. (1991). *Gramsci's Political Thought: An Introduction*. Revised ed. London: Lawrence & Wishart.
- Vargas Lozano, G. (1982). Ideología y marxismo contemporáneo. *Dialéctica*, Año VII (No. 12).
Recuperado el 24 de marzo, 2015,
<http://148.206.53.230/revistasuam/dialectica/viewissue.php?id=13>

**Reflexiones sobre una Carta al Vaticano y una Campaña de Evangelización:
La Psicología I/O en el Escenario Religioso**

“Elige un trabajo que te guste y no tendrás que trabajar ni un día de tu vida”

Confucio

Ileana Meléndez – Guzmán⁴

Resumen:

La práctica de la Psicología Industrial organizacional (I/O) a través del mundo bajo sus distintos enfoques y paradigmas ha demostrado ser efectiva para resolver asuntos medulares en distintos sectores organizacionales. Sin embargo, existe en varios sectores una comprensión fragmentada y estereotipada del alcance de la disciplina en diversos escenarios de trabajo. La divulgación de experiencias producto de la consultoría profesional enriquece la disciplina y contribuye al cierre de la brecha entre la práctica y la investigación. El presente artículo presenta una reflexión sobre las imprecisiones en la figura del psicólogo/a industrial - organizacional. También presenta el escenario religioso como un escenario de trabajo lleno de oportunidades y retos para expandir la investigación y práctica profesional de cara a una fuerza laboral globalizada y post moderna.

Palabras Claves: Escenario Religioso, Psicología Industrial- Organizacional, Consultoría

La Psicología Industrial Organizacional (I/O) en Perspectiva

La práctica de la Psicología Industrial - Organizacional (I/O) a través del mundo ha demostrado ser efectiva para resolver asuntos medulares en distintos sectores organizacionales utilizando sus distintos enfoques y paradigmas (Rucci, 2008). La investigación en este campo genera continuamente múltiples modelos y explicaciones para seguir aportando soluciones en un mundo laboral globalizado. En cada congreso de psicología I/O se presentan hallazgos, nuevas líneas de investigación y marcada evidencia de la expansión de la psicología industrial-

⁴ Profesora de la Universidad Interamericana de Puerto Rico Recinto Metropolitano

organizacional más allá del occidente (Silzer, Ashworth, Paul, Tippins & April, 2010). La psicología I/O continúa especializándose tanto en la práctica como en la investigación trabajando en temas contemporáneos y de gran expectativa social como lo es el tema del terrorismo y la respuesta organizacional (**Cushenbery & Lovelace, 2011**) **además de otras líneas de investigación**. Sin embargo, ¿Por qué en ocasiones resulta difícil comprender la profesión y llevarla mucho más allá de sus fronteras?

Es común escuchar a la ciudadanía en general referirse a los psicólogos industriales-organizacionales como los psicólogos/as que resuelven los problemas de los miembros de una organización. En enero del 2013 el diario digital *The Washington Post* publicó un artículo sobre la importancia del psicólogo I/O en el sector federal. El artículo enfatizó en la figura de este profesional como una “terapeuta” que incluso ofrecía terapias grupales a los empleados. El diario digital quien cubre a una población de más de 400,000 lectores tuvo que corregir la información producto de las quejas recibidas en la redacción del diario. En enero del 2014 el mismo diario digital publicó un artículo que explicaba el trabajo que realiza un psicólogo industrial – organizacional. El seguimiento al primer artículo resultó ser una iniciativa positiva para lograr expandir el conocimiento de la disciplina pero no deja de preocupar las consecuencias que puede acarrear el desconocimiento del trabajo que hacemos.

Muy a menudo se define al psicólogo I/O como personas que ofrecen adiestramientos en la organización o “expertos” en recursos humanos. Esta imprecisión sobre la figura del psicólogo I/O tiende a limitar el alcance del trabajo que realiza. De cierta forma, se puede entender el desconocimiento de parte de ciudadano común que no tiene relación con la disciplina. No así se espera de personas que deben tener conocimiento por su interés en el estudio de la psicología

industrial - organizacional o por el trabajo que realizan. En el proceso de entrevistas de admisión al programa graduado he podido observar a través del tiempo que un número considerable de candidatos/as no tiene una visión amplia de la disciplina. Existe gran dificultad en visualizar la figura del psicólogo industrial- organizacional como un profesional que atiende múltiples áreas de la organización que abarcan desde la parte industrial (productividad y eficiencia) hasta el área organizacional (comportamiento humano). Prevalece una visión fragmentada del perfil de este profesional que reduce la identificación de oportunidades para expandir la práctica en escenarios organizacionales no tradicionales. Frecuentemente utilizo la definición pública que ofrece la Asociación de Psicología Americana (APA) para informar sobre lo que hace la disciplina. La misma define a la psicología I/O como caracterizada por el estudio científico del comportamiento humano y del lugar de trabajo. Se enfoca especialmente en el comportamiento del individuo, grupo y organización y aplica este conocimiento para resolver situaciones en el escenario de trabajo. Esta definición general nos ayuda a visualizar el amplio espectro de intervenciones posibles en la práctica profesional de la disciplina.

La Sociedad para la Psicología Industrial Organizacional (SIOP) establece que la disciplina tiene grandes retos que enfrentar para mantener su vigencia y expandir nuevos horizontes. Un artículo sobre el futuro de la disciplina publicado en el 2005 por esta entidad expuso a través de una encuesta a sus miembros las mayores controversias que estaría enfrentando la disciplina. Las controversias identificadas fueron las siguientes: la diferenciación con el área de Recursos Humanos, la forma en que se adiestra a los futuros profesionales, la visibilidad de la disciplina y la integración de la tecnología al trabajo del psicólogo entre otros asuntos (Lentz, Tuttle, Allen, Brutus, & Handler, 2005). La encuesta que realizó una proyección

a 10 años reveló también que uno de los cambios mayores radicaría en la necesidad de entender la parte de negocio, operación y administración en el escenario laboral y cómo lograr una mayor contribución a éste.

Por otro lado, un tema que resulta de gran preocupación son los valores de la disciplina. La preocupación nace cuando se identifica al patrono como cliente del psicólogo industrial-organizacional. Lefkowitz, (2005) establece que los psicólogos industriales - organizacionales deben reconocer que la responsabilidad no tan solo con el cliente si no también con todos los miembros de la organización y con la sociedad en toda su extensión. Sin embargo, existe cierta desconfianza en algunas intervenciones que realizamos. La razón de la desconfianza puede ser por desconocimiento de nuestro enfoque o por los estereotipos compartidos del perfil del psicólogo I/O que se han ido solidificando gradualmente en la memoria colectiva de las personas. Por ejemplo, hay sectores que nos visualizan como profesionales que trabajamos en contra de las uniones obreras ya que la tradición ha sido nuestro trabajo con el patrono. Logan (2006) identifica a la figura del psicólogo de personal junto a las firmas de abogados, consultores de gerencia y de manejo de huelgas como los principales contribuyentes en el debilitamiento del movimiento obrero. Otro asunto que abona a la controversia de la invisibilidad aparente es el enfoque que se le da a la disciplina en la academia. Otro de los discursos de la Sociedad para la Psicología Industrial- Organizacional es el tema de si lo que se está enseñando en la academia resulta de valor para el mundo de rápido cambio en las organizaciones (Gasser, Walsh, & Butler, 2008).

Gasser, Butler, Waddilove & Tan (2004) trajeron a colación por otro lado, que los verdaderos debates de la disciplina están relacionados con la forma en que los psicólogos I/O hacen su publicidad y lo que dicen de ellos mismos. Esto repercute en lo que el público general

conoce del campo. Gasser, Whitsett, Mosley, Sullivan, Rogers, and Tan (1998) demostraron hace más de quince años que la psicología industrial -organizacional era mucho menos conocida para ese tiempo entre líderes de negocios y entre el público general. En el estudio realizado, solo el 22.2% del grupo que había recibido información sobre la disciplina (grupo experimental) y el 22.7% del grupo que no había recibido información (grupo control) respondieron que SI a la pregunta de que si habían escuchado sobre el campo de la psicología industrial-organizacional. Este patrón aparenta seguir repitiéndose en el mundo de los negocios y en la ciudadanía en general.

He tenido la experiencia de escuchar a profesionales de esta disciplina definir la misma de acuerdo al puesto que ostentan. Por ejemplo, una persona que posea un grado en psicología industrial -organizacional puede obtener un trabajo como Gerente o Especialista en de Recursos Humanos. No obstante, esto no significa que debe estudiar psicología para ejercer dicho puesto y además no necesariamente las tareas y el enfoque utilizado en el manejo de las funciones de recursos humanos forman parte de los principios y hechos de la psicología I/O. En la actualidad, se observa la tendencia de algunos profesionales de hacer la transición hacia el área de Recursos Humanos (Martin & Latham, 2010). Esta transición no debe perder de plano la diferencia conceptual y metodológica que existe en ambos campos. Situaciones como la antes mencionadas abonan a la confusión y a la pérdida de oportunidades para expandir la práctica de la psicología industrial-organizacional. Hoy día el área de Recursos Humanos está enfrentando el reto de mejorar su toma de decisiones a través de una práctica basada en la evidencia (Sanders, Van Riemsdijk & Groen, 2008). Líderes de negocios y profesionales en general utilizan el sentido común y la intuición para realizar la toma de decisiones (Kahneman, Lovallo & Sibony, 2011). Esta práctica puede generar varios tipos de sesgos que convertirían la decisión tomada en un

riesgo potencial para la organización. El reto actual en el área de los Recursos Humanos es la oportunidad de la Psicología Industrial - Organizacional para apoyar a esta área a través de su metodología y sus postulados amparados en la ciencia.

Otra de las controversias que existe en la práctica de la psicología I/O es la creencia de que la misma está reservada para las organizaciones tradicionales y con grandes recursos económicos como lo es la banca, la industria de manufactura y compañías dedicadas a ventas entre otros sectores tradicionales. Sin embargo, Silzer & Cober (2010) expusieron que el futuro de la práctica de la disciplina está precisamente en la búsqueda de oportunidades profesionales para demostrar el valor social y organizacional de trabajar en escenarios y sectores no tradicionales. Por otro lado, Ruggs, Law, Cox, Roehling, Wiener, Hebl, & Barron, (2013) presentaron el tema de la pérdida de oportunidades de los psicólogos I/O en el trabajo con empleados marginados por la sociedad y el ámbito laboral. Es probable que también se esté perdiendo la oportunidad de trabajar con organizaciones no tradicionales que pueden estar marginadas por aparentar estar fuera del alcance de los trabajos que realiza la psicología industrial- organizacional.

Mi desarrollo académico desde la práctica supervisada en el nivel de maestría hasta la investigación doctoral estuvo ligado a un escenario de trabajo no tradicional, la iglesia. Eventualmente lo anterior produjo que mi experiencia profesional la desarrollara trabajando como consultora de desarrollo organizacional en el escenario religioso por más de 10 años. En mi trayectoria profesional dentro de la academia y la práctica desarrollé una visión menos estereotipada de la práctica profesional del psicólogo industrial - organizacional donde nunca visualicé límites ni fronteras en las oportunidades de trabajo en cualquier escenario laboral.

Reconocí que desde la organización de un equipo de baloncesto hasta el colmado de la esquina podían beneficiarse de los principios y teorías de la disciplina para responder a sus necesidades organizacionales. Las necesidades que podemos atender pueden estar relacionadas a temas como: trabajo en equipo, comunicación, planificación estratégica, evaluación de programas o servicios, adiestramiento, liderazgo, satisfacción y motivación entre otros temas manejados en la disciplina.

Hace aproximadamente 10 años participé como conferenciante en la celebración de los 25 años del programa de Psicología de la Universidad Interamericana Recinto Metropolitano. En aquella ocasión, tuve la oportunidad de presentar con una colega de la disciplina el tema: *La Práctica de la Psicología Industrial Organizacional en Escenarios Disímiles*. Mi compañera presentó su experiencia en la industria farmacéutica y yo presenté mi experiencia en el sector religioso protestante. El propósito de nuestra presentación fue mostrar que las herramientas, métodos y principios de la psicología podían ser aplicados sin importar el escenario de trabajo ya que somos psicólogos y también científicos que basan su trabajo bajo un enfoque metodológico y sistémico resistente a cualquier tipo de estructura y cultura organizacional.

La experiencia en el congreso fui mi primer esfuerzo en llevar un mensaje relacionado a la versatilidad en las posibilidades de intervención y aportación de la disciplina. Es uno de mis mayores intereses realizar algún tipo de iniciativa que ayude a desmitificar aspectos de la práctica de la psicología industrial - organizacional. Podemos ver que el futuro proyectado por SIOP es el presente y debemos comenzar a ofrecer respuestas y soluciones. Sacar a la psicología industrial - organizacional del espectro de invisibilidad donde se encuentra es para mí una responsabilidad. Asumiré la misma comenzando a comunicar las experiencias obtenidas en mi práctica profesional en un escenario de trabajo no típico, la iglesia. Mike Zickar es un historiador

de SIOP es el encargado de compartir historias interesantes del campo que se pueden escapar de la documentación oficial de la disciplina. En una de las columnas publicadas en la revista digital destacó que en ocasiones, se dificulta llegar a las figuras más prominentes de líderes políticos y organizacionales. También destacó que se puede subestimar las posiciones que presentan los psicólogos industriales- organizacionales para mejorar las condiciones de trabajo y establecer política pública. Zickar (2006) invitó a reflexionar sobre la oportunidad que pudiéramos tener para en 15 minutos hablarle a un líder prominente sobre la psicología industrial - organizacional. La pregunta sería: ¿Qué le dirías? Tomando esa pregunta como base presento a continuación mi experiencia en el escenario religioso como invitación para reflexionar y ampliar la visión de los escenarios de trabajo para la investigación, la práctica y la academia.

La primera experiencia que relataré está titulada: *La Psicología Industrial Organizacional llega al Vaticano*. La reflexión resume las contribuciones realizadas desde mi práctica al escenario religioso e invita a considerar el acercamiento a la jerarquía de la iglesia y presentar nuestros servicios tal y como hizo Gary Latham (pasado presidente de SIOP) cuando el Presidente Barack Obama tomó posesión del cargo por vez primera. La segunda experiencia se titula: *Una Campaña de Evangelización con el Toque Industrial Organizacional*. En esta experiencia expongo la oportunidad de aplicar conceptos de la psicología del consumidor a mi práctica profesional junto con una serie de aplicaciones prácticas para la evaluación de un proyecto. El propósito de las reflexiones sobre mi experiencia profesional parte de la necesidad de continuar comunicando el mensaje de la relevancia de nuestro trabajo en el mundo de las organizaciones y presentar la aplicación de los principios, hechos y teorías de la psicología en un escenario no tradicional. También contribuye a cerrar la brecha entre la investigación y la

práctica. Esta contribución se realiza en la medida que las experiencias documentadas de la práctica en un escenario religioso valida la aplicación del método científico y otros principios de la psicología I/O para atender las necesidades de una organización.

La Psicología Industrial Organizacional llega al Vaticano

En la primera y única vez que visité la ciudad del Vaticano hace un par de años atrás no pude anticipar la relación que podía tener con mi profesión y mis intereses profesionales aunque en mi desarrollo académico y profesional estuvieron ligados al escenario religioso. Tal parecía que ya estaba “destinado” en mi ruta profesional especializarme en ese ambiente. Mi camino por este escenario no estuvo exento de retos y controversias comenzando desde el cuestionamiento de la compatibilidad de mi fe religiosa hasta lo oportuno de traer teorías y modelos de la ciencia para explicar situaciones en la iglesia. La pregunta que se repetía era: ¿Qué tipo de trabajo realizas en una iglesia?

El escenario religioso representa una de las oportunidades de mayor aprendizaje y reto para el profesional de este campo. Típicamente en los escenarios más comunes para el psicólogo/a I-O ya están estructurados muchos de los procesos, proyectos y programas relacionados al desarrollo organizacional. También sucede que mientras más estructura e institucionalización de la organización existe, menor es la oportunidad para cambiar lo establecido. En el escenario religioso se puede encontrar las dos condiciones. Sin embargo, si la entrada es permitida puedes tener la oportunidad de desarrollar desde el inicio proyectos innovadores y cruciales para el desarrollo de este tipo de organización de cara a la post

modernidad donde las estructuras de autoridad y liderazgo se atienden de forma diferente. En el sector religioso típicamente las iniciativas de desarrollo organizacional se encuentran distribuidas en diferentes comités de trabajo de la iglesia o las iglesias del sistema y no son atendidos desde una perspectiva sistémica lo que dificulta el logro de metas y objetivos además de la rendición de cuentas.

Intentaré brindar un corto resumen de mi experiencia en el escenario religioso para contestar la pregunta que continuamente me formulan al saber que tipo de trabajo realicé para una denominación religiosa. En el inicio de mi consultoría colaboré en el desarrollo de la infraestructura del área de Recursos Humanos en la parte de la descripción de tareas así como expedientes del personal y la evaluación de un centro de estudios teológicos. El primer proyecto importante fue el desarrollo de un sistema de evaluación de desempeño para el cuerpo pastoral de la iglesia. Luego procedí al diseño de un Plan de Desarrollo Pastoral con un enfoque en liderazgo pastoral y transformación humana desde la perspectiva de la fe. Otros de los proyectos trabajados fue la evaluación de la Iniciativa de Evangelización tomando en consideración elementos de la psicología del consumidor y la encuesta de satisfacción con los servicios de la oficina central. También llevé a cabo una investigación de campo relacionada a la estructura organizacional de la iglesia. Tuve la oportunidad de trabajar en la planificación, diseño, implementación y evaluación de un programa de pasantías para el cuerpo pastoral de nuevo ingreso. Trabajé en el desarrollo de un sistema de avalúo donde se tomó en consideración el clima de la iglesia, el estilo de espiritualidad y varios indicadores de efectividad a nivel administrativo. Sin duda, uno de los proyectos que mayor satisfacción me brindó fue el programa

de manejo de riesgo en conducta sexual inapropiada bajo el modelo de santuarios seguros. Esta fue la parte que me acercó tal vez al Vaticano.

Los escándalos sexuales de la iglesia representan desde hace más de dos décadas un problema que se debe atender desde varias vertientes (Allen, 2010). El abuso sexual en el escenario religioso tiene fuertes implicaciones para el trabajo que realiza en psicólogo I-O. El profesional de esta área puede aportar desde la investigación y la práctica a la perspectiva organizacional del abuso sexual atendiendo diversos procesos organizacionales que pueden ser reforzados. Por ejemplo, el portal Pew Research Center identificó en una de sus encuestas realizadas en el 2010 que el 27% de personas que profesaban la religión Católica dijo que la razón de abandonar la iglesia fue el escándalo sexual en el que estaba involucrada. Las consecuencias del abuso sexual para el individuo documentadas en la literatura científica presenta la necesidad de trabajo interdisciplinario (Ullman, 2007). No obstante, es pertinente también atender el otro lado de la moneda, las consecuencias devastadoras para la organización que representan las falsas acusaciones de abuso sexual en la iglesia. (Heaton & O' Donohue, 2012). El enfoque de manejo de riesgo comenzó a infiltrarse deliberadamente en la práctica del psicólogo I/O aportando al trabajo preventivo que se realiza en la disciplina ayudando a desmitificar la idea de que el psicólogo es llamado solo cuando hay “problemas”. Este enfoque trata de identificar, evaluar y mitigar el riesgo percibido en la organización aun cuando ésta no perciba ninguna amenaza. Las oportunidades del psicólogo industrial - organizacional en el enfoque de manejo de riesgo pueden abarcar desde el proceso de selección de líderes religiosos hasta el proceso de capacitación y evaluación de desempeño. Por otro lado, pero en la misma línea de manejo de riesgo, existen diversas iniciativas para apoyar la evaluación psicológica en

los líderes religiosos (Plante, & Boccaccini, 1998). Recientemente se ha puntualizado en esta necesidad y la psicología I/O puede ayudar en la planificación y diseño de este proceso y reforzar el trabajo que hace el psicólogo clínico en esta dirección.

El tema de mi disertación doctoral fue sobre un modelo de manejo de riesgo en conducta sexual previamente implementado y la importancia de la capacidad para reducir situaciones de riesgo para evitar la conducta sexual no apropiada. El Programa de Manejo de Riesgo que dirigí eventualmente estuvo fundamentado en el establecimiento de políticas, certificación del cuerpo pastoral en la orientación de las mismas, capacitación continua en temas relacionados a la conducta sexual inapropiada y el seguimiento mediante investigación de quejas sometidas. En los últimos años se ha ventilado muchos más casos de esta naturaleza no tan solo en la Iglesia Católica y algunos argumentan que el abuso sexual en la Iglesia Protestante es más fuerte (Pulliam, 2013). Existe la necesidad de intervención mucho más efectiva en términos conceptuales y metodológicos dirigida desde el foro más alto en la estructura de la iglesia. Es por esto, que una vez culminé mis funciones en la denominación, me comuniqué por escrito con cada Obispo de las Iglesia Católica en Puerto Rico así como con cada Obispo y dirigente de las denominaciones religiosas Protestantes de la isla. La oportunidad de reunirme con varios líderes religiosos y la eventual reflexión que hice luego de las conversaciones sostenidas me motivaron a escribirle al Papa Francisco para comunicarle todo lo que podemos hacer por la iglesia para acercarla a su visión. El Papa Francisco está haciendo un llamado continuo para erradicar el flagelo del abuso sexual a menores en la Iglesia Católica (Piqué, 2015). El sector religioso enfrenta grandes retos en el manejo de la conducta sexual inapropiada así como en otros aspectos organizacionales dado las características de la post modernidad (Delanty, 2000).

De todos modos, si la carta enviada no llegara a su destinatario siento que cumplí con mi responsabilidad con la profesión de hacernos sentir y romper paradigmas en cuanto a los escenarios en donde podemos aportar. Mi deseo es que mi profesión no tan solo llegue al Vaticano sino a cada sector organizacional y se posicione como un pilar importante desde el inicio hasta el final de cada ciclo de vida en el mundo laboral ya sea en el plano secular o en el religioso. En los últimos tiempos se habla de investigar la espiritualidad y cómo impacta la satisfacción en el trabajo (East, 2005). Gogoi (2005) discute el aumento en la atención prestada a la integración de prácticas religiosas y espirituales en el lugar de trabajo. Moore (2008) estableció que la parte práctica del estudio de la espiritualidad en el trabajo radica en las implicaciones para la creatividad, relaciones interpersonales, innovación, eficiencia, compromiso y satisfacción entre otras variables.

La Sociedad para los Recursos Humanos (SHRM) dirigió en el 2008 un esfuerzo para documentar las implicaciones de la religión en la cultura corporativa en una muestra de 543 profesionales de recursos humanos. La encuesta fue enviada de forma electrónica a los profesionales que se encontraban su base de datos. El hallazgo principal del estudio consistió en la documentación de que puede haber un impacto positivo en la lealtad, satisfacción y productividad del cliente si la organización alinea sus valores con los del empleado. Sin duda, este hallazgo tiene implicaciones para el trabajo que realiza el psicólogo I/O en la capacitación en diversidad relacionado a valores y la inclusividad. También puede representar una oportunidad para estudiar el valor de la diversidad religiosa en la sostenibilidad de la organización, trabajar con el diseño de políticas organizacionales, evaluar la cultura organizacional y diseñar, implementar o evaluar iniciativas sobre salud y bienestar.

La psicología, la religión y la espiritualidad pueden ser complementarias como podemos ver a través de las líneas de investigación pasada y presente y también por la práctica profesional fundamentada en los hallazgos de tales investigaciones. El trabajo investigativo y práctico relacionado a la espiritualidad está bien fundamentado y dirigido. En cambio, el escenario religioso dado sus características organizacionales relacionadas a una cultura muchas veces centrada en la espiritualización de los problemas y ambiente conservador puede resultar de difícil acceso para el psicólogo industrial - organizacional. Es por esto que se necesita una adecuada internalización de la definición de la disciplina y su identidad como profesional para llevar un mensaje claro a las estructuras religiosas y a otros escenarios de trabajo no tradicionales. De esta forma, ayudamos a romper con los estereotipos que intentan limitar la aportación que podemos brindar a escenarios no tradicionales. Las posibilidades de la disciplina deben visualizarse infinitas para lograr un mejor y mayor alcance de nuestro trabajo. En la disciplina nos especializamos en la aplicación de la psicología para solucionar situaciones en cualquier tipo de organización. Entonces... ¿Por qué no ayudar a la iglesia con su misión?

Campaña de Evangelización con el Toque Industrial – Organizacional

Una de las ventajas de la consultoría en el área de tu especialidad está relacionada a la oportunidad de seleccionar tus proyectos. Es más edificante aún poseer la flexibilidad de aplicar conceptos y modelos de tu área de interés a las necesidades reales de una organización que desee contratar tus servicios profesionales. Este fue el caso de mi gran oportunidad de impactar el área de la psicología del consumidor la cual llamó mi atención desde los inicios de mi formación como psicóloga industrial - organizacional. La Psicología del Consumidor está representada en la

división 23 de la asociación de Psicología Americana (APA) pero en sus inicios estuvo muy ligada a la psicología industrial – organizacional. Esta experiencia de trabajo llegó a través de un proyecto relacionado a una campaña de evangelización en varios puntos de la isla que organizó la denominación religiosa protestante en la cual ofrecía mis servicios como consultora en Desarrollo Organizacional. El acercamiento se produjo de parte del equipo organizador de la campaña de evangelización. El propósito de mi intervención estuvo dirigido a la evaluación de la iniciativa. Sin embargo, pensé que podía hacer más que eso. El equipo coordinador me permitió asesorarlos sobre algunos puntos que consideraba deberían tomarse en consideración en el proceso de planificación, diseño, implementación y evaluación de la Iniciativa de Evangelización para el pueblo puertorriqueño.

Una de las primeras lecciones aprendidas en la práctica de la psicología industrial-organizacional en el escenario religioso fue tener cuidado del lenguaje secular o técnico que debía utilizar en mis acercamientos profesionales. Yo sabía que estaba al frente un proyecto que debía ser precedido por una campaña publicitaria y de promoción y que el servicio que ofrecerían estaba destinado a un “cliente” o a en este caso un “consumidor/a” del servicio que ofrecían. Estos debían ser adecuadamente atraídos. Pero, ¿ellos reconocían a su potencial “consumidor/a”? Tal vez no. En varias de las reuniones con el equipo coordinador me percaté que las estrategias esbozadas eran diseñadas pensando en su gente (los feligreses). Fue entonces que les pregunté: ¿A quién ustedes desean atraer? ¿A toda su comunidad de fe para “avivarlos” o quieren atraer a aquellas personas que no están asistiendo a la iglesia y que necesitan ver la presencia de Dios en sus vidas? En realidad les estaba preguntando quien iba a figurar como su consumidor/a pero desde su marco de referencia. En efecto, ellos deseaban atraer “los de afuera”

pero pensando en “los de adentro”. Por ejemplo, hubo controversia en la selección de la música para el evento de la noche. La controversia radicó sobre la elección de un cantante sobre otro porque uno de ellos a pesar ser cristiano en la actualidad tenía un pasado que no representaba los valores de la denominación. Pero la pregunta siempre fue la siguiente, ¿A quiénes pensaban atraer?

Otra de las áreas que fue analizada era el tipo de medio de publicidad que se utilizaría para llevar el mensaje a las comunidades que serían impactadas tomando en consideración los recursos económicos existentes. Los eventos programados tendrían la duración de un (1) día. En la mañana se celebraría una clínica de salud y artes creativas para la niñez, a medio día estarían llevándose a cabo la visitación de hermanos/as a la comunidad y en la noche se celebraría un espectáculo de música y la predicación con el mensaje principal del evento. La primera etapa de la iniciativa de evangelización cubrió nueve (9) puntos de la isla. En fin, luego de mis preocupaciones preliminares con algunos detalles de la campaña propuse un modelo de evaluación primero familiarizándome con ejemplos de eventos de evangelización de otras denominaciones religiosas. Los aspectos cuantitativos como asistencia debían ser ponderados así como aspectos cualitativos como opinión de los participantes. Visualicé pertinente atender la parte formativa y sumativa de un proceso de evaluación. En la parte formativa se verificarían algunos indicadores de cumplimiento y efectividad y estos resultados por cada evento servirían para ajustar la marcha. La parte sumativa miraría más el logro de las metas y objetivos de la iniciativa y la satisfacción en general de los participantes y voluntarios/as. Evaluar sistemas o programas interactivos y cambiantes por naturaleza resulta de gran dificultad. Recientemente se

está fomentando la práctica de descomponer las partes de lo que será evaluado para identificar la mejor forma de conocer su evolución y resultados (Paramythis, Weibelzahl, & Masthoff, 2010).

El modelo presentado consistió de la evaluación de los tres eventos principales considerando la perspectiva tanto de los participantes como de los voluntarios/as de cada evento. La metodología debía ser ágil y flexible por la naturaleza del evento y debía contar con la presencia de por lo menos cinco (5) ujieres por evento para la evaluación. Se realizó dos sesiones de capacitación para adiestrar a los voluntarios/as sobre del modelo de evaluación y sus funciones y responsabilidades con la parte de evaluación del evento. El diseño de los instrumentos de evaluación se realizó a un mes antes del primer evento. Los materiales serían preparados en la oficina central de la denominación y distribuidos a los ujieres el día del evento.

Los resultados preliminares ayudaron a implementar los cambios sometidos a la logística del evento. Estos resultados fueron producto de comentarios de voluntarios/as y participantes y la tabulación de los datos. Ejemplo de esto es que el medio de comunicación que atrajo más asistencia a los eventos fue el anuncio en iglesias locales y la visitación a los hogares de la comunidad. Esto permitió la reducción de los costos de promoción mediante Billboards y Radio. El 75% de los asistentes de uno de los eventos en el área sur de la isla indicó que no habían recibido promoción sobre los programas y proyectos de la iglesia. Les pregunté entonces a los organizadores en dónde estaban las mesas de información en comparación con la ubicación de las mismas en otras actividades según el diseño “standard” establecido. Nos percatamos que la logística del espacio en ese evento no cumplía con lo establecido y no permitía el fácil acceso de los participantes del evento a la mesa de información. También ajustamos la marcha cuando los voluntarios/as en la primera visitación nos informaron que se les hacía difícil completar el censo

por lo que invertimos en porta papeles (clip boards) para facilitar su desempeño como visitantes/as. La hoja de evaluación de los participantes de las clínicas de las dos primeras actividades reflejó que la gran mayoría de los que recibieron el servicio eran miembros de la iglesia y no miembros de la comunidad a la cual la actividad estaba dirigida. Mi llamado nuevamente fue a enfocar en a quién iba dirigido el servicio ofrecido para que la actividad cumpliera con el propósito de atraer a las personas de la comunidad aledaña al evento que no visitaba la iglesia.

En todo momento durante el transcurso del proyecto experimenté el orgullo de llevar a la práctica de la psicología industrial – organizacional uno de mis grandes intereses y poder documentar el logro alcanzado para luego compartirlo. Después de algún tiempo transcurrido de los eventos cuando se habla en la denominación sobre la Iniciativa de Evangelización lo hacen haciendo referencia a la información contenida en los diversos informes de resultados que fueron sometidos a través de mi consultoría. Un aspecto que no pudimos atender y que también es parte de la psicología del consumidor y otras áreas de la psicología I-O fue el aspecto de retención de los impactados por el evento. Indudablemente, este aspecto será tomado en consideración para el futuro junto con otros aspectos que identifiqué en el aprendizaje adquirido en este proceso. Estoy segura que no será mi última experiencia bajo un acercamiento ya sea metodológico o conceptual de la psicología del consumidor. En el interesante mundo organizacional siempre habrá oportunidad de encontrar el camino para nuevas experiencias de aplicación y crecimiento profesional pero hay que buscar el rastro que conduce a éste. En el entretanto, nos ocuparemos de mantener nuestro enfoque bajo el prisma contemporáneo de la realidad organizacional de Puerto Rico del mundo.

Referencias

- Allen, J. (2010). Will Ratzinger's past trump Benedict's present? *National Catholic Reporter* 46:12. Pp. 9-10.
- Bookser, J. (n.d). Bishops Listen to Victims and Experts. Recuperado de:
https://www.americancatholic.org/News/ClergySexAbuse/USCCB-Dallas_Thursday.asp
- Clergy Sexual Abuse and the Catholic Church (2010). Recuperado de:
<http://www.pewresearch.org/daily-number/clergy-sexual-abuse-and-the-catholic-church/>
- Cushenbery, L. & Lovelace, J. (2011).** TIP-Topi Industrial-Organizational Psychology's Contribution to the Fight Against Terrorism. *The Industrial-Organizational Psychologist*, 49, 55-59.
- Delanty, G. (2000). *Modernity and postmodernity: Knowledge, power and the self*. London: SAGE Publications
- East, T. J. (2005). A grounded study on how spirituality impacts a person's job satisfaction. Minneapolis: Capella, University
- Heaton, J. & O'Donohue, W. (2012). Pathways to false allegations of sexual abuse. *Journal of Forensic Practice*.
- Gasser, M., Butler, A., Anderson, K., Whitsett, D., & Tan, R. (2000). Advertisement Strategies of Industrial-Organizational Psychologists. *The Industrial-Organizational Psychologist*, 37, 39-- 43.
- Gasser, M., Butler, A., Waddilove, L., & Tan, R. (2004). Defining the profession of industrial-organizational psychology. *The Industrial-Organizational Psychologist*, 42, 15–20.
- Gasser, M., Walsh, B. & Butler, A. (2008). The industrial-organizational psychology curriculum: Is what we teach valued by business? *The Industrial-Organizational Psychologist*, 46, 37-42.
- Gogoi, P. (2005). A little bit of corporate soul. Recuperado el 5 de febrero de 2015 de:
<http://www.bloomberg.com/bw/stories/2005-04-04/a-little-bit-of-corporate-soul>
- Kahneman, D., Lovallo, D., & Sibony, O. (2011). Before you make that big decision. *Harvard Business Review*, 89(6), 50-60.

- Lefkowitz, J. (2005). The values of Industrial-Organizational Psychology: Who are we? *The Industrial-Organizational Psychologist*, 43(2), 13 – 20.
- Lentz, E., Tuttle, M. D., Allen, T. D., Brutus, S., & Handler, C. (2005). The future of I-O psychology: A survey of SIOP members. *The Industrial-Organizational Psychologist*, Vol. 42, 159–167.
- Logan J, (2006). The Union Avoidance Industry in the United States. *British Journal of Industrial Relations* 44(4), 651–675.
- Martin, S.L., Latham, V.M. (2010). Moving into an HR generalist roll: a good career move? *The Industrial-Organizational Psychologist*. 47(4), 29-34.
- Paramythis, A., Weibelzahl, S., & Masthoff, J. (2010). **Layered evaluation of interactive adaptive systems: framework and formative methods.** *User Modeling and User-Adapted Interaction*, 20(5), 383-453.
- Piqué E. (2015). El papa Francisco llamó a "erradicar de la Iglesia el flagelo del abuso sexual de menores". *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1765917-el-papa-francisco-llamo-a-erradicar-de-la-iglesia-el-flagelo-del-abuso-sexual-de-menores>
- Plante, T. & Boccaccini, M. (1998). A Proposed Psychological Assessment Protocol for Applicants to Religious Life in the Roman Catholic Church. *Pastoral Psychology*, 46(5) 363-372.
- Public Description of Industrial and Organizational Psychology. (n.d). Recuperado de: <http://www.apa.org/ed/graduate/specialize/industrial.aspx>
- Pulliam, S. (2013). Evangelical Sex Abuse Record 'Worse' Than Catholic, Says Bill. Recuperado en: http://www.huffingtonpost.com/2013/10/01/protestant-sex-abuse-boz-tchividijian_n_4019347.html
- Rucci, A.J. (2008) I/O Psychology's core purpose: where science and practice meet. *The Industrial-Organizational Psychologist*, 46 (1), 17-24.
- Ruggs, E.N., Law, C., Cox, C.B., Roehling, M.V., Wiener, R.L., Hebl, M.R., & Barron, L. (2013). Have I/O psychologists gone fishing? Missed opportunities to understand marginalized employees' experiences with discrimination. *The Industrial-Organizational Psychologist*, 6(1), 39-60

- Sanders, K., van Riemsdijk, M., & Groen, B. (2008). The gap between research and practice: a replication study on the HR professionals' beliefs about effective human resource practices. *The International Journal of Human Resource Management*, 19(10), 1976-1988.
- Silzer, R. F., Ashworth, S., Paul, K., & Tippins, N. (2010, April). Envisioning the next 25 years of I-O practice—an exercise. Symposium conducted at the 25th Annual Conference of the Society for Industrial and Organizational Psychology, Atlanta, GA.
- Silzer, R. F., & Cober, R. T. (2011a). The future of I-O psychology practice, part 2: What can I-O practitioners do? *The Industrial Organizational Psychologist*, 48(3), 75–90.
- SHRM. (2008). Religion and Corporate Culture Accommodating Religious Diversity in the Workplace. Recuperado en: http://www.diversityinc.com/medialib/uploads/2011/12/08-0625ReligionSR_Final_LowRez.pdf
- Ullman, S.E (2007). Relationship to Perpetrator, Disclosure, Social Reactions, and PTSD Symptoms in Child Sexual Abuse Survivors. *Journal of Child Sexual Abuse* 16 - 19-36
- Wax, E. (2013). For psychologists who tend to federal employees, there's a lot to work through. *The Washington Post*. Recuperado en: http://www.washingtonpost.com/politics/for-psychologists-who-tend-to-federal-employees-theres-a-lot-to-work-through/2014/01/13/307a9e58-770c-11e3-b1c5-739e63e9c9a7_story.html
- Wax, E. (2014). What do the governments are 'industrial organizational psychologists do? *The Washington Post*. Recuperado en: http://www.washingtonpost.com/blogs/federal-eye/wp/2014/01/17/what-do-the-governments-industrial-organizational-psychologists-do/?tid=hpModule_308f7142-9199-11e2-bdea-e32ad90da239&hpid=z14
- Zickar, M. (2006). The History Corner. *The Industrial Organizational Psychologist*, 43(3), 77-78.

Los bárbaros de nuestros días

Reseña del libro de Alessandro Baricco, *The Barbarians, An Essay on the Mutation of Culture*, New York: Rizzoli, 2013

Alessandro Baricco es un escritor italiano que nació en el 1958 y que vive actualmente en la ciudad de Roma. Es conocido por sus novelas, por sus críticas de música, por programas radiales y su colaboración en proyectos cinematográficos. Estudió filosofía en Turín con el pensador identificado con el postmodernismo, a la vez comunista, católico y gay, Gianni Vattimo, pero también estudió piano. Sus enfoques creativos por lo mismo no se limitan a un medio sino que se valen de una multiplicidad de enfoques que trascienden la palabra. Este escrito suyo, *Los bárbaros, un ensayo sobre la mutación de la cultura*, es de sus más conocidos. También es muy conocida la traducción al italiano y a prosa que llevara a cabo de *La Iliada* homérica.

El subtítulo de libro hace referencia a la mutación que Baricco cree ver a su alrededor y que trae a colación muy pronto en su escrito (2)⁵. Nos plantea que hay un aire apocalíptico en el ambiente y además nos dice que se rumora que los bárbaros vuelven a acercarse, naturalmente refiriéndose a las experiencias históricas vividas en el continente europeo en más de una ocasión, aunque también en otros países y culturas. En el silencio de los estudiantes universitarios que no se expresan en las aulas, según sabemos los profesores, se manifiesta la supuesta ruina dejada por las hordas. Y sin embargo, a Baricco algo no le compagina. Normalmente la lucha con los bárbaros se da en torno a algunos puntos de algún mapa. En esta ocasión, empero, no es así. Los agresores están haciendo algo más radical y profundo: están cambiando el mapa (3). ¿Significará esto que los más jóvenes no están subvirtiendo sino creando una cultura nueva?

Los síntomas del cambio son evidentes y Baricco los repasa con mucha ironía, aunque a veces parezca tomarlo en serio, expresión de una tensión que atraviesa todo el texto. No sólo se pierde la calidad; también aumentan las cantidades. Hay comercialización progresiva. La espectacularidad es imprescindible. Igualmente, se ausenta el alma. Y esto se da en más de un ámbito. Ocurre con el vino. Se da una masificación que termina con la calidad de aquellos buenos vinos de antaño. Ocurre en la música. Ocurre en la transportación (24). Los que defienden las viejas visiones de la cultura se lamentan. El mismo balompié cambia. Los deportes ya no son lo mismo. Antes se jugaba mejor, se insistirá. Se jugaba desatendiendo el espectáculo, nos dice. Ahora, insistirá recordándonos al estudioso francés muerte en el 2007, Jean Baudrillard, tienen lugar infinidad de eventos en el campo de juego. Pero todos juegan, no solo la estrella. Y allí no se verá nada que no se desplace con creatividad (36 y 37). Se trata del juego total. La atención que se le prestaba a la estrella, a la que todo el mundo observaba, ya no está allí. Lo espectacular es que todos están jugando simultáneamente y para que esto se los jugadores tienen que pensar ágilmente, de modo que donde estén pueda darse una jugada extraordinaria.

Atendiendo un tema más cercano a la academia, Baricco se detiene en la dinámica actual de los libros, sus ventas, sus lecturas, su importancia. Se han hecho comunes dos argumentos (38): primero, que ya nadie lee y, segundo, que los editores solo están pendientes a las ganancias. Pero Baricco nos recuerda que en las últimas décadas se publican más libros que nunca. Se publican 60% más libros que hace diez

⁵ Citaré por las páginas de la versión al inglés.

años. En Italia se han cuadruplicado las ganancias. Aunque toda la dinámica de la venta de libros está en función de los intereses comerciales, se han creado múltiples tipos de empleos que giran en torno al negocio del libro.

Pero así fue que ocurrió con la novela que produjo la burguesía de los siglos anteriores. Desde un principio dejó ganancias (41), pese a la recomendación de los médicos de que no era buena para la salud. Baricco insistirá en que todo aquel mundo del arte, arte para privilegiados, que nosotros nos acostumbramos a pensar que nada tenía que ver con los intereses económicos respondía a una lógica comercial que no se sometía a consideraciones artísticas (42). A lo que hoy le atribuimos calidad, contraponiéndolo a lo masificado, surgió de las necesidades de una comunidad limitada. Ayer como hoy, según sugiere, no se optó, olímpicamente, por la calidad de los objetos de arte o de tantos otros objetos y se rechazó lo que el mercado ofrecía. No. Lo que ocurrió fue que se logró identificar la calidad en un mercado que, desde luego, debía de haber ofrecido mucha mediocridad (45). Por lo tanto, nos sugerirá Baricco, no se le puede echar, demasiado fácilmente, la culpa al comercio o a los comerciantes por aquello que no creemos que está a la altura de nuestras concepciones de lo que es la excelencia. Y bajo ninguna circunstancia, tampoco a los jóvenes de nuestra época.

No se puede decir entonces que los bárbaros han terminado con la cultura del libro. Han rechazado algunas cosas y han optado por otras. No les interesan los libros que tratan de gramática, ¿a quién realmente les gustan?, pero les encantan los libros que se vinculan con otros medios y los compran, por millones. Tienen que ser libros que les permitan trascender el medio de comunicación que es el libro como lo conocemos y tienen que conducirlos a otras experiencias, que pueden ser musicales, teatrales, televisivas, etc. (54). Para Baricco es evidente que estos nuevos bárbaros, los jóvenes que tanto se critican, aspiran a ser creativos y que son honestos, como precisamente generaciones anteriores no lo fueron al aceptar sin cuestionar lo que no les permitía expresar lo que realmente sentían.

Por otro lado, las grandes cadenas de tiendas no crean las necesidades; de acuerdo a Baricco las satisfacen. Pero sugiere que nos hemos ido “acostumbrando pacíficamente a la ideología del imperio americano”, y un “instinto de secularización que pulveriza lo sagrado” (61), perdiendo de vista que se trata de un proceso que no se inició con la hegemonía económica de los Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial. ¿Pero por qué no pensar que se trata de un fenómeno que más bien se puede identificar con una modernidad que lo ha ido haciendo todo pedazos? Es lo que Marx y Nietzsche, de un modo muy distinto, diagnostican en el siglo diecinueve y que Marshall Berman estudia en su obra *All that is Solid Melts into Air*. Es, por traer ejemplos cercanos a nosotros, lo que ha sugerido en Puerto Rico Edgardo Rodríguez Juliá en *El entierro de Cortijo* y ha representado Antonio Martorell mediante un espejo roto en el que se distingue el rostro de Pedro Albizu Campos.

Desde luego el imperio mediático que es *Google* no podía faltar en un análisis de esta naturaleza. *Google*, porque sus fundadores, Larry Page y Sergey Brin, desde su garaje, se propusieron hacer accesible todo el conocimiento del mundo. *Google*, según indica Baricco, no tiene muchos años y ha trastocado el universo que habitamos. Pero si se mira adecuadamente *Google* no ha barrido con la civilización; lo que ha hecho es acampar en el mismo medio de ella (66). Valiéndose de *Google* puede uno averiguar todo lo que se puede saber sobre lasaña, cómo hacerla y dónde pedirla. A la vez puede uno familiarizarse con una obra de arte como la de Marcel Proust. *Google* ha llevado a cabo, valiéndonos de palabras del filósofo I. Kant,

una especie de revolución copernicana de la concepción del conocimiento de nuestra época. El valor ya no lo tienen los objetos en sí, sino que lo adquieren por su historia (73). El significado, antes atado *esencialmente* a lo permanente, sólido y completo, ahora es movimiento, estructura extendida y viaje. El conocimiento deja de ser algo estático y se convierte en algo que circula, que se relaciona y no se esconde. Es trayectoria; es el surf que se lleva a cabo en el internet (74).

Ese surf está vinculado al “multitasking” de los bárbaros. Se trata de una nueva noción de la experiencia. Cambian lo que nos habíamos acostumbrado a concebir como significado, percepción, sobrevivencia y a final de cuentas, civilización (81). El alma, más bien su concepto, del siglo diecinueve no va a ser de gran valor en el nuevo contexto. Aquí el término clave será el movimiento (motion). El bárbaro vive sin alma y no se contentará con creaciones artísticas que parten de esta. En el mundo burgués que se queda atrás con esta invasión bárbara se manejaban valores que correspondían a su época, como por ejemplo, la disciplina, el trabajo duro, la seriedad, cierta verticalidad. Pero el bárbaro prefiere la horizontalidad del surf que se lleva a cabo en los aparatos electrónicos pertinentes. Y el placer, no el sacrificio (106). De todos modos, los valores que reclaman las tradiciones burguesas, fueron los que condujeron a Auschwitz y por lo tanto no tienen fuerza moral para plantear reclamos (110). ¿DE qué le ha servido a la humanidad su herencia cultural?

Baricco pretende convencer al lector que los bárbaros tienen su propia lógica (115). Son los herederos del “avant-gardismo” de los artistas que rompieron con aquel mundo moderno. Les caracterizan la espectacularidad (la velocidad, el no detenerse por nada), el cine (tv, video, etc.), la nostalgia, las secuencias sintéticas, IKEA, *Pulp Fiction*, *Disneyland*, no el pasado que limita (123). El pasado realmente no existe para ellos. El pasado pasó (126). Les caracteriza una nueva concepción de la vida (129). Comen rápido en restaurantes de comida ligera, y aunque escuchan a Vivaldi, lo hacen en clave de rock. Para ellos todo es técnica sin contenido (130). Privilegian el momento. De la y en la democracia fue que nació esta civilización bárbara. La democracia, siempre según Baricco, se parece a la barbarie por su interés en perpetuarse, pues los bárbaros favorecen las formas y desprecian el contenido (134). Los bárbaros no creen en lo auténtico ni en el valor de los orígenes (135). Y con ellos cambian por lo tanto nuestras nociones tradicionales sobre lo que es la verdad. Marilyn Monroe no es sino Marilyn Monroe. Nunca se llamó Norma Jean Mortenson (136). El significado no está vinculado al objeto en sí; más bien a lo que se generó a raíz del contacto con otros objetos. No postulan el progreso sino la diferencia (140). La escuela, según la conocemos, no es apreciada por los bárbaros, pero sí la televisión. Son nómadas y no sedentarios (147). Con ellos terminan los monumentos y las jerarquías (150).

La última reflexión de Baricco es sobre la muralla china construida durante par de siglos por la dinastía Ming. El propósito era mantener a raya a los bárbaros que se acercaban a la China y con los que no se quería ningún tipo de contacto. Se tenían tres alternativas: atacarlos, negociar con ellos o construir aquella impresionante muralla. Todo el mundo sabe lo que hicieron. Pero quienes querían entrar en territorio chino, a medida que crecía la muralla, se dejaban llevar por el sentido común. ¿Qué hacían? Cabalgaban hasta el lugar en el que la muralla terminaba, le daban la vuelta y entraban.

Los bárbaros están invadiéndonos y no podremos hacer nada por evitarlos. ¿Pero no nos convendrá su invasión?